



Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Viviana de los Ángeles Quinteros

Viviquinteros2011@hotmail.com

Economía popular y organización comunitaria: potencialidades, condicionantes y desafíos de procesos de construcción colectiva en los barrios 13 de Enero y Los Obreros de la ciudad de La Rioja (2010-2012)

Trabajo Final Integrador presentado para la obtención del título de Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en Ámbitos Comunitarios

Director de la tesis

Manuel Yañez

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Quinteros, Viviana de los Ángeles. (2015). Economía popular y organización comunitaria: potencialidades, condicionantes y desafíos de procesos de construcción colectiva en los barrios 13 de Enero y Los Obreros de la ciudad de La Rioja (2010-2012) [en Línea]. Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Salud Comunitaria.[fecha de consulta:____]

Disponible en: http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/TFI/EsAIP/Quinteros_V_Economia_2015.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



Universidad Nacional de Lanús

Carrera de Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Trabajo Final Integrador

Título:

Economía popular y organización comunitaria. Potencialidades, condicionantes y desafíos de procesos de construcción colectiva en los barrios 13 de Enero y Los Obreros de la Ciudad de La Rioja (2010-2012)

- Apellido y Nombre: Quinteros Viviana De Los Ángeles
- DNI: 24.579.246
- Domicilio / Localidad / Provincia: Proyectada II S/N B° Nueva Esperanza – Dpto. Capital – Pcia. De La Rioja
- Teléfono/s: 0380 - 154554487
- Correo electrónico: viviquinteros2011@hotmail.com
- Apellido y nombre/s del tutor de TFI: Manuel Yáñez
- Lugar y mes/año de presentación del TFI:

Buenos Aires, Mayo de 2.015

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	5
II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	9
II.1. Antecedentes.....	9
II.1.1. Economía Popular. Desarrollo Histórico.....	10
II.1.2. Miradas desde Latinoamérica.....	11
II.1.3. Trayectorias y perspectivas en Argentina.....	14
II.1.4. La economía social en el contexto de la Provincia de La Rioja.....	15
II.2. Economía Popular.....	19
II.2.1. Conceptualización y Caracterización.....	19
II.2.2. La Economía Popular en la Perspectiva del Desarrollo Alternativo.....	23
II.2.3. Potencialidades, condicionantes y Desafíos de la Economía Popular.....	24
II.2.4. Relación de la Economía Popular con el Estado y las Políticas Públicas.....	27
II.3. Organización Comunitaria. Procesos de construcción colectiva.....	31
II.3.1. Cambios globales e implicancias a nivel social y comunitario.....	31
II.3.2. Procesos de construcción identitarios colectivos.....	32
II.3.3. Identidad en las configuraciones socioproductivas de los sectores populares.....	34
II.3.4. Intervención en organización comunitaria.....	35
III. ANÁLISIS DEL CASO.....	41
III.1. El espacio local comunitario.....	41

III.1.1. Localización.....	41
III.1.2. Caracterización e historicidad.....	42
III.2. Procesos de construcción colectiva promovidos durante la práctica en territorio.....	49
III.2.1. La Mesa Local del Plan Ahí.....	49
III.2.2. El grupo de emprendedores de la economía Popular en la Mesa Local.....	55
III.2.3. Generación de condiciones para el surgimiento de un nuevo sujeto-actor colectivo.....	59
III.3. Articulación con el Estado a través de Políticas Públicas destinadas al sector de la economía popular.....	69
IV. CONCLUSIONES.....	71
ANEXOS	
BIBLIOGRAFÍA	

RESUMEN

El tema del presente trabajo se definió a partir del diagnóstico participativo realizado con la Mesa de Gestión, que esforzándose por interpretar la realidad local para transformarla a través de la acción colectiva, visualizó la presencia del fenómeno de la economía popular en el ámbito comunitario y su significancia social.

Apoyado en la lógica del paradigma interpretativo de la acción social y en la mirada del Desarrollo a Escala Humana, el trabajo busca aproximarse al conocimiento de la dinámica de las unidades domésticas de la economía popular indagando sobre los factores que condicionan su participación en procesos de organización social y en la posibilidad de constituirse en sujeto-actor colectivo.

Tanto los contenidos teóricos como la experiencia desarrollada intentan relacionar los procesos políticos, sociales, culturales y económicos de la cuestión social a nivel macro con la expresión cotidiana en el espacio local, donde una respuesta de los sectores populares para garantizar la reproducción ampliada de la vida es la economía popular.

Se descubren horizontes políticos de la economía popular desde la perspectiva del desarrollo alternativo, valorando su potencialidad como estrategia frente a la desigualdad social, en procesos colectivos, democráticos, autogestionados y articulados con otros actores, entre ellos el Estado a través de las Políticas Públicas.

Palabras clave:

- Economía popular.
- Organización comunitaria.
- Sujeto – actor colectivo.
- Estado- Políticas Públicas.

I. INTRODUCCIÓN

En el marco de la Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario, el territorio local que se definió como comunidad de práctica estuvo conformado por tres barrios de la zona sur de la Capital de La Provincia: Barrios 13 de Enero y Los Obreros I y II. Los mismos se encuentran localizados en el sector sur de la Ciudad Capital al que se lo denomina Ciudad Nueva debido a la magnitud del crecimiento urbanístico por la ejecución de varios programas del Plan Federal de Vivienda.

La misma zona territorial fue priorizada conjuntamente por el Ministerio de Desarrollo Social de La Nación y el Municipio del Departamento Capital para desarrollar el “Plan Ahí”, Política Social implementada por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales Presidencia de La Nación.

A partir de mediados del año 2.010, con la conformación de la Mesa Local del Plan Ahí, se inició un proceso de construcción de un espacio donde a partir de la organización comunitaria se abordarían distintas temáticas o situaciones problemáticas que el territorio definiera como prioritarias para la búsqueda de alternativas o respuestas colectivas a las mismas. Para ello se realizó un diagnóstico participativo en el cual surge la Economía Social como una de las principales necesidades o temáticas prioritarias para la intervención.

En este proceso, durante el año 2.011, trabajadores cuentapropistas de emprendimientos familiares productivos y de servicios se acercaron a la Mesa de Gestión Local planteando la necesidad de ser fortalecidos a través de la línea de trabajo “Talleres Familiares” del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación que apoya a emprendimientos de la economía social con máquinas y herramientas.

A partir del establecimiento de esta relación se fue aproximando al conocimiento de la realidad del sector de la economía popular definiéndose el problema en forma preliminar como: “débil desarrollo de microemprendimientos familiares que son fuente de trabajo e ingresos de las familias de los barrios 13 de Enero y Los Obreros”. Así se construyó una propuesta de intervención en torno a: “Promover y/ o fortalecer la integración y participación activa de los emprendedores de la economía social en procesos de integración social ampliada que posibilite aportar

a la construcción de una identidad colectiva y avanzar hacia un autodiagnóstico y un plan de trabajo compartido”.

El presente trabajo busca reconstruir en territorio la historia social del problema definido en el espacio de organización comunitaria. En ese sentido pone el acento en la multicausalidad y su interdependencia del proceso histórico social que condiciona y/ o determina las subjetividades naturalizadas por los sujetos en sus prácticas cotidianas en el espacio público. De este modo se pretende interpretar los condicionantes, potencialidades y desafíos en la construcción de procesos colectivos de la economía popular en los barrios de referencia.

En este proceso surgieron distintas preguntas preliminares de investigación que contribuyeron a la definición de la pregunta de indagación, algunas de ellas fueron:

- ¿Qué sentidos tienen en la vida cotidiana de las unidades domésticas de sectores populares las actividades económicas autogestionadas que desarrollan?,
- ¿Cómo se conforma el capital social de las unidades domésticas productivas de la economía popular?,
- Históricamente, ¿qué prácticas trascienden el ámbito doméstico de las unidades productivas favoreciendo la participación en el espacio comunitario?,
- ¿Qué intercambios o transferencias con otras unidades domésticas productivas, organizaciones sociales y/ o del sector público son movilizadoras de acciones colectivas?
- ¿Qué lugar ocupan en el fondo de trabajo de las unidades domésticas productivas de la economía popular las formas ampliadas de trabajo solidario colectivo?
- ¿Qué procesos de construcción identitario de actores del sector de la economía popular existen en territorio?
- ¿En qué medida las políticas públicas dirigidas al sector contribuyen a promover la organización social y la constitución de actores colectivos de la economía popular?

Cada una de estas preguntas preliminares contuvo la inquietud de descubrir la dimensión sociopolítica de las actividades económicas que desarrollan los

sectores populares así como aspectos vinculados a la construcción de sujetos históricos y colectivos.

Acotando tal pretensión y problematizado objetos preconstruidos por el sentido común, circulantes en el espacio de la Mesa de Gestión, respecto al “conformismo” de las unidades productivas domésticas y del “desinterés por superarse a través de la organización”, se planteó como pregunta problema de investigación:

¿Qué factores condicionan las posibilidades de que unidades productivas de la economía popular se involucren en procesos más amplios de organización social constituyéndose en sujeto colectivo?

A fin de abordar dicho problema de investigación se propusieron los objetivos que a continuación se detallan.

- Objetivo general

Analizar la dinámica de las unidades domésticas productivas de la economía popular y de los factores que influyen en su participación en procesos de construcción colectiva. El caso de los barrios 13 de Enero y Los Obreros de la Ciudad de La Rioja, período Octubre de 2.010 – Junio de 2.012.

- Objetivos específicos

a) Reconstruir a través de la memoria colectiva el proceso de surgimiento y sostenimiento de las actividades económicas que desarrollan unidades domésticas productivas de la economía popular de la zona.

b) Indagar sobre la mutua representación de integrantes de unidades domésticas productivas respecto a la valoración de la actividad económica que realizan y a sus alternativas de crecimiento y superación.

d) Analizar el rol que desempeña el Estado en la promoción de la organización comunitaria, en la implementación de Políticas Públicas activas destinadas al sector de la economía social y en el acceso de los sectores populares a las mismas.

Para ello la propuesta metodológica se posicionó desde el paradigma interpretativo de la acción social el cual pretende comprender el sentido de la misma en un contexto determinado y desde la perspectiva de los participantes, teniendo presente la estrecha relación entre condiciones objetivas y subjetivas, es decir el sentido que los actores le atribuyen.

En consecuencia, se consideró adecuada una modalidad de investigación cualitativa que permitiera la articulación de conocimiento y acción en el mismo proceso, por ello se optó como estrategia metodológica desarrollar un proceso de investigación-acción, que reconoce a los emprendedores de la economía popular integrados en la Mesa de Gestión como sujetos del proceso de interpretación de su realidad y de las acciones que decida conforme a ella.

Desde esta perspectiva de investigación-acción una instancia valiosa la constituyó el diagnóstico participativo desarrollado en el espacio de la Mesa de Gestión, desde donde se plantearon las necesidades/ problemas sentidos, los que se problematizaron y priorizaron hasta definir como una línea de trabajo la Economía Social.

Como procedimiento de investigación se propusieron durante el proceso diferentes momentos para el intercambio intersubjetivo de conocimientos, que tuvieron como fundamento el diálogo en torno a la pregunta problema de investigación, entre ellos el taller de diagnóstico participativo, el “Primer Encuentro de emprendedores de la economía popular de la Mesa Local del Plan Ahí, de los barrios 13 de Enero y Los Obreros”, reunión con emprendedores y reuniones de la Mesa de Gestión.

Dichas instancias constituyeron las fuentes primarias de información, a su vez se utilizaron fuentes secundarias tales como diarios, registros e informes de los actores vinculados al proceso y también los elaborados en el marco de la especialización.

Dado que el proceso de investigación se desarrolló en el marco de la Práctica o Intervención en territorio, el presente trabajo intentará abordar las preguntas de investigación formuladas recuperando a la vez la experiencia desarrollada, a la luz de los conceptos desarrollados a través de los módulos que integran la currícula de la Especialización, algunos trabajados en el Marco Teórico Conceptual que a continuación se desarrolla.

II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Este capítulo inicia con una sección de antecedentes que permitirá introducirse en el tema de la Economía Popular a partir de diferentes estudios, trabajos y espacios de debate y construcción colectiva de conocimientos. Se intenta reconstruir el proceso de desarrollo histórico de la misma, así como su actualidad y perspectivas a futuro a nivel regional, nacional y provincial o local.

Posteriormente, teniendo como base dicho contexto se aborda el marco teórico organizado básicamente en tres conceptos ordenadores básicos: “economía popular”, “organización comunitaria” y “procesos de construcción identitarios colectivos”. Al desarticularlos conceptualmente para realizar una lectura problematizadora surgen relaciones con otros conceptos que los complementan y vinculan entre sí permitiendo ampliar el campo de la percepción de la temática.

II.1. ANTECEDENTES

Siendo vasta la bibliografía existente en la temática se intentará reconstruir el proceso de desarrollo histórico de la economía popular (su surgimiento, trayectoria y actualidad), de un fenómeno que desde la heterogeneidad multifacética de su concepción y práctica social interpela la constitución y organización misma de la sociedad contemporánea. Para ello se tomarán básicamente los aportes de tres obras:

- 1) La Colección de Lecturas sobre Economía Social contenidas en “La Otra Economía” organizada por Antonio Cattani (2.004), cuyo objetivo es difundir en español las investigaciones científicas actuales más destacadas en este campo y que forma parte del material de estudio de la Maestría en Economía Social del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.
- 2) El Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”, realizado en Buenos Aires Argentina en Noviembre de 2.010, donde a partir de conferencias magistrales, paneles y mesas debate y encuentros Pre-congreso, se generó una oportunidad para reflexionar sobre las potencialidades del

espacio político de la Economía Social y Solidaria e incorporar la experiencia al entorno latinoamericano.

- 3) La obra “Hacia Otra Economía” organizada por Daniel Maidana y Valeria Costanzo (2.013), producto de un trabajo colectivo que recoge aportes, reflexiones, debates, conocimientos y experiencias relevantes desde diversas perspectivas, entre ellas las que se transitan desde el Foro Hacia Otra Economía (FHOE), espacio de articulación y convergencia entre organizaciones socioeconómicas, emprendimientos, universidades y organismos estatales involucrados en la promoción, gestión y construcción de conocimientos y prácticas en la “transición hacia otra economía”, surgido en nuestro país a comienzos de 2.010.

II.1.1.Economía Popular. Desarrollo Histórico.

Sarria Icaza, A. y Tiribia, L. (2.003:) plantean que a partir de las dos últimas décadas del siglo XX el término economía popular se utilizó para referirse a las actividades desarrolladas por quienes fueron excluidos o nunca ingresaron al mundo del trabajo asalariado, así como por los trabajadores de bajos salarios que buscan su incremento en el trabajo por cuenta propia individual o asociativo. Sostienen que las actividades de la economía popular, aunque precedieron el modo de producción capitalista, tomaron mayor visibilidad cuando con el modelo de acumulación de capital (no basado en el trabajo asalariado) se generó desempleo estructural, aumento de la pobreza y procesos de exclusión social, y en consecuencia, el fenómeno de expansión de estrategias individuales y colectivas de sobrevivencia.

Las autoras mencionadas continúan con el desarrollo del proceso señalando que a partir de la década del 80 del siglo pasado, algunos economistas y sociólogos considerando los conceptos de formalidad e informalidad insuficientes para el análisis de la complejidad de las iniciativas de los sectores populares y sus relaciones económicas, iniciaron el desarrollo de marcos que contribuyeran a su interpretación. De este modo a partir del análisis del sentido y la racionalidad interna de los emprendimientos económicos generados por los propios trabajadores se resignificó dichas prácticas, lo cual permitió que la economía

popular se considere un medio para resistir a la exclusión política, cultural y social. Ello a su vez fue útil para pautar el trabajo de diversos agentes y organizaciones (ONGs, iglesias, universidades) que reconociendo la existencia de un conocimiento popular en materia económica y vinculando la economía a la cultura promovieron estas alternativas, así empezó el concepto de economía popular a ser utilizado también como un proyecto articulado con otros movimientos sociales.

II.1.2. Miradas desde Latinoamérica

En la búsqueda de miradas y perspectivas de la Economía Popular que fueron y aún continúan construyéndose en la región se tomarán aportes realizados por referentes de Ecuador, Brasil y Argentina en el Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”.

Del análisis del Documento Síntesis del Congreso se advierten lecturas coincidentes entre los autores respecto a causas estructurales de la Economía Social, proyectos políticos de la región y el lugar que le asignan, así como avances y nuevos horizontes.

a) Causas estructurales:

Sánchez Zurita, J. (2.010), Ministra de Desarrollo Social de Ecuador, plantea que en América Latina, de un Sistema Capitalista profundo y naturalmente excluyente que produce desigualdad, exclusión y problemas de desarrollo, surge la Economía Social basada en principios contrapuestos al mismo para dar solución a la reproducción de la vida de las personas y mejorar sus condiciones.

Por su parte Páez, P. (2.010), presidente de la Comisión Técnica Presidencial para el diseño de la Nueva Arquitectura Financiera Regional, Banco del Sur de Ecuador, sostiene que la crisis estructural del Sistema Capitalista no implica solo al modo de producción y acumulación sino al modo de vida de las personas ya la economía existente nace de proceso de concentración – exclusión donde una minoría cada vez más estrecha acumula los medios de producción, el poder político, el conocimiento, las posibilidades, despojando a las mayorías e incluso

dominándolas a través de la naturalización de las condiciones de desposesión y precariedad.

Bechara Sánchez, F. (2.010), desde la experiencia en Brasil, considera que si bien el proceso de desarrollo de la Economía Social se lleva a cabo de manera diversa en los países de acuerdo a sus particularidades, se basa en las mismas necesidades y luchas ya que es producto de la resistencia de los trabajadores a las políticas neoliberales que destruyeron los países durante los 80 y 90, y de la construcción de nuevas estrategias y formas de organización, impulsando a trabajar por un proyecto común que supere la resistencia para ir hacia un modelo alternativo de desarrollo.

b) Proyectos políticos de la región y el lugar que le asignan a la Economía Social:

Sánchez Zurita, J. (2.010) hace referencia a que el momento de la coyuntura de la región está marcado por la emergencia de gobiernos que buscan sociedades más justas y democráticas y que en ese contexto la Economía Social es un principio político que requiere cambios estructurales para la construcción de la “Patria Grande”, plasmada en la actualidad en la UNASUR donde se comparte estos conceptos y experiencias como signo distintivo del nuevo tiempo.

En la misma línea Gandulfo, A. (2.010), Coordinador Gral. De la Comisión Nacional de Microcrédito (CONAMI) del Ministerio de Desarrollo Social de Argentina, partiendo de la definición de que el problema no es la pobreza sino la riqueza concentrada, resalta que ante el escenario de crisis mundial América Latina mostró firmeza para enfrentarla, con la estrategia de integración regional y políticas soberanas impulsadas por gobiernos nacionales y populares centradas en el desarrollo endógeno, la producción, el trabajo, el mercado interno con iniciativas distributivas que favorecen el consumo y que disminuyeron los índices de pobreza y exclusión social. Asimismo sostiene que en Argentina las políticas públicas para la promoción de la Economía Social forman parte del Modelo de crecimiento con inclusión social, impulsándose fuertemente desde el Ministerio de Desarrollo Social de La Nación una política promocional de apoyo, con protagonismo de las organizaciones sociales como sujeto de cambio en la implementación de la misma, así como el impulso de un marco normativo (ley del

Monotributo Social, Microcrédito y Marcas Colectivas) para desarrollo del sector con mayor institucionalidad.

Por su parte Rofman, A. (2010) se refiere a dos modelos en pugna hoy en la Argentina, uno el Modelo Económico Nacional, Popular y Democrático o de Sociedad de Trabajo y el otro el Modelo Económico Conservador o de Sociedad de Mercado, modelos que recorren los ejes de las políticas globales, del proceso de acumulación del Capital y de la historia misma de la Argentina. Sostiene que la valorización del trabajo como eje central del proceso de recuperación de la economía que se dio entre el 2003 y 2008, con presencia protagónica del Estado en la defensa del Modelo de Sociedad del Trabajo, que comprende a la Economía Social, fue y sigue siendo la estrategia prioritaria para enfrentar la crisis del capitalismo mundial.

c) Avances y nuevos horizontes:

Si bien este punto se abordará más adelante en término de “desafíos” de la economía popular, se considera importante mencionar los aportes relacionados surgidos en el espacio del Congreso.

Resumiendo, en general se hizo mención a:

- La afirmación de los trabajadores de la Economía Social como sujetos de derecho, protagonistas del proceso de transformación para un modelo de desarrollo equitativo.
- La necesidad de una arquitectura institucional diferente para el reconocimiento y la promoción de la Economía Popular (legislación, organismos).
- El rol del Estado y las políticas públicas en: la negociación de las condiciones de articulación del mercado a fin de equilibrar asimetrías estructurales y en el diseño de políticas públicas para el sector que signifiquen acceso a la asistencia técnica, a la formación, a la tecnología apropiada y que fortalezcan la organización productiva, social y política del sector.
- Importancia de una Economía Social protagonista del desarrollo sustentable, integrada a estrategias nacionales y regionales.

II.1.3. Trayectorias y perspectivas en Argentina

Reconstruyendo el proceso desarrollado en Argentina Maidana, D. y Costanzo, V. (2.013) sostienen que a fines del siglo pasado la economía social surgió con fuerza proyectándose como alternativa y estrategia para la transición hacia nuevas formas de organización de la sociedad y la economía, para ello se recuperó el espíritu de la economía social tradicional y se incorporó nuevas prácticas y conceptos, basados en la solidaridad, el trabajo, los Derechos Humanos y ecológicos.

Los autores sostienen que en los años noventa diversas organizaciones sociales y comunitarias, como respuesta a la “crisis del empleo” desarrollaron experiencias vinculadas a la producción, distribución y consumo, proceso que se acentuó con la crisis del 2.001. Esta “nueva economía social” posteriormente fue asumida como política social por diferentes niveles del Estado, superando las políticas de distribución de alimentos por otras de promoción de la actividad productiva autogestiva, aunque con resabios de prácticas asistencialistas y clientelares.

Maidana y Costanzo visualizan tres características de este proceso: 1) focalización en los pobres, 2) Economía Social y Solidaria considerada como mera respuesta frente a la crisis y 3) la definición de la “exclusión” como el problema. Sostienen que esta lectura generó respuestas orientadas a la inclusión con pocos interrogantes sobre los mecanismos sistémicos que generan exclusión y sobre las formas en que se realiza la inclusión.

Planean que sin embargo, resultado del proceso se constituyó una plataforma de prácticas, organizaciones e instituciones a los que se sumó el Ministerio de Desarrollo de La Nación y otras áreas gubernamentales nacionales, provinciales y municipales con diversas miradas respecto al estudio, promoción e implementación de las nuevas prácticas socioeconómicas. Ello requirió instituir un espacio con amplitud y permanencia que favorezca la articulación y la convergencia de discursos y prácticas y que interpele el discurso único neoliberal que no aspira más que a un “capitalismo con derechos”.

Los autores refieren que en este contexto en el año 2.010 comenzó a tomar forma el Foro Hacia Otra Economía, cuyo primer objetivo era sentar las bases de un espacio colectivo de articulación, sometiendo a debate las propias prácticas, a

partir del reconocimiento de la diversidad de saberes y fuentes de producción de conocimientos, del diálogo y la construcción colectiva sobre experiencias comunes. Así se llegó en abril del 2.011 el 1º Foro Hacia Otra Economía (FHOE) con participación de referentes de distintos puntos del país, donde en consenso se concluyó sobre la necesidad de avanzar en la adecuación institucional tanto a nivel normativo (legislación, ordenanzas, reglamentaciones) como de políticas públicas y estructuras institucionales. Con este propósito se realizó al año siguiente en la provincia de Mendoza el Segundo Foro intentando avanzar hacia una ley nacional de promoción de la Economía Social y Solidaria y en la formulación de un Programa de principios y criterios, comprometiéndose el colectivo a tomar ambas cuestiones como ejes de trabajo, en clara disputa por estructuras en el Estado e integración a la discusión de la economía en el país. El proceso continuó con la realización de dos foros en los años siguientes: 3º FHOE Santiago del Estero – 2.0013 y 4º FHOE La Plata – 2.014.

II.1.4. La Economía Social en el contexto de la Provincia de La Rioja

Borello J. (1.989) refiere que una de las características principales de la historia de La Rioja y de su economía es la falta de inserción productiva en el resto del país, jugando así desde la conquista un rol marginal en el campo político y económico, mucho menos pudo generar un proceso endógeno de desarrollo.

Sostiene que una etapa importante se dio a fines de la década del 70` con el inicio de un proceso de industrialización inédito en la provincia con la ley N° 22.2021 de Promoción industrial (promoción industrial con crédito fiscal, beneficios impositivos, tributarios y de importación), ya que con la radicación de empresas se crearon fuentes de trabajo que cubrieron el crecimiento demográfico y redujeron la emigración. Plantea que sin embargo, el crecimiento del empleo entre 1.979 y 1.985 se concentró en el sector industrial, no teniendo un correlato visible en el resto de las actividades como la agricultura y ganadería, construcción, servicios y comercio. Este proceso de industrialización decayó en 1.988 con la anulación de las leyes regionales de promoción, que contuvieron a lo largo del tiempo disputas entre gobiernos de las provincias promocionadas (Catamarca, San Luis, La Rioja

y San Juan) y organismos del Estado Nacional (DGI) y entre las provincias promocionadas y las no promocionadas (Mendoza – Buenos Aires).

Por otro lado el autor hace referencia que a partir del 1.983 el gobierno expande fuertemente el sector público incorporando empleados y funcionarios a nivel provincial y municipal, siendo aún en la actualidad un sector muy importante de la economía riojana con aproximadamente 44.000 agentes públicos provinciales.

Cabe agregar que en los últimos años (desde el 2.008 en adelante) el gobierno provincial adoptó como política de producción el modelo S.A.P.E.M., sociedades anónimas con participación estatal mayoritaria. Se trata de alrededor de 10 emprendimientos productivos estatales, de los cuales solo dos se encuentran al momento ratificados por ley, cuyas actividades principales son servicios (telecomunicaciones-Internet, agua potable y desagües cloacales, energía eólica), producción agropecuaria (vid, forrajes, olivo, cerdos, otros) y crédito (Tarjeta Federal Riojana).

En referencia al sector de la Economía Social Fonzalida Ortiz, L. (2.012), docente investigadora de la Universidad Nacional de La Rioja, en un estudio realizado sobre el desarrollo de la Economía Social y sus instituciones en la Provincia de La Rioja a partir del Contexto Histórico de los últimos veinte años, reconoce a las cooperativas como una de las principales organizaciones de la Economía Social. Visualiza una evolución en cantidad y actividades que realizan a partir de la crisis del 2.001 y la posterior salida de la misma, donde con el cambio de gobierno nacional se instalan políticas públicas que favorecen y fortalecen el trabajo de las organizaciones de la Economía Social; sobretodo tendientes a su institucionalización a partir de la aprobación de leyes y normas como la ley de Monotributo Social Nº 25865/2004, la ley del Microcrédito Nº 26177/2006 y la ley de Marcas Colectivas Nº 26355/2008.

En su trabajo sostiene que la misma tendencia de crecimiento que se dio a nivel país se reflejó en la provincia, donde de las 290 cooperativas organizadas y matriculadas un 76% surgió a partir del 2.002. Por tanto, concluye que la conjunción de las políticas públicas destinadas a fortalecer el sector de la Economía Social son las que impulsaron su crecimiento con el otorgamiento de

condiciones económicas, jurídicas y legales que lo transformó en un importante sector económico.

Continuando con el desarrollo del cooperativismo en la provincia, en tanto sector más organizado de la Economía Social, Lávaque J. (2.012), Director de Economía Social de la Provincia, en su presentación “Las empresas cooperativas construyen un mundo mejor”, realizada en el Congreso Argentino de Cooperativas 2.012, señala el carácter constitucional la Economía Social por cuanto el Art. 65 de la Constitución de La Rioja dice:

“El Estado, a través de la ley, fomentará y promoverá la organización, el mantenimiento y el desarrollo de cooperativas y mutuales, mediante asistencia técnica e integral, el correcto ejercicio de la fiscalización y un adecuado plan de educación y capacitación cooperativista y mutualista”.

Precisamente a este artículo responde la ley provincial de Fomento Cooperativo Nº 8.901 sancionada en el 2.010, cuyo propósito es:

“fomentar el movimiento cooperativo a fin de facilitar la organización, el financiamiento y expansión de su actividad socioeconómica, relacionada con la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios”.

Una mención especial requiere el proceso de formulación de la ley ya que en gran parte es producto de la militancia de las cooperativas, las que superando el aislamiento se constituyeron en una “Mesa del Movimiento Cooperativo” que sirvió de espacio para el trabajo conjunto en el diagnóstico de la situación del movimiento y en la elaboración y demanda colectiva de una ley que los amparara. A fin de darle formalidad a dicho proceso luego decidieron conformarse en FERCOA (Federación Riojana de Cooperativas Autogestionadas). Una vez sancionada la ley la lucha continuó por lograr la reglamentación y la incorporación al Presupuesto Anual de la Provincia.

Cabe aclarar que además de FERCOA está FECOLAR (Federación de Cooperativas La Rioja).

Respecto a la importancia del proceso desarrollado, Mónica Troncoso presidenta de FERCOA reflexiona:

"Estamos haciendo un trabajo muy interesante que hacía falta en la provincia. Logramos conformar una fuerza de apoyo para acompañar a los trabajadores a recuperar las fábricas que quiebran y que después puedan autogestionarse, porque nosotros decimos que la cooperativa ya no es una alternativa sino una opción real".

Respecto al sector menos articulado de la Economía social, el de las diferentes iniciativas de la economía popular, para algunos autores el Sector Informal Urbano (SIU), si bien más adelante se realiza una diferenciación con esta denominación, en este punto es útil tomar los datos proporcionados por Sanchis, A y Viú G. (2.010) quienes, con el objetivo de estimar la población objetivo para el año 2.010 del Programa Nacional de Microcrédito del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación, realizaron un estudio sobre el sector informal urbano del país. A partir de la caracterización de las unidades económicas o emprendimientos y sus atributos constitutivos, tomando como fuente de datos la Encuesta Permanente de Hogares, diseñaron la Metodología del Índice de Recursos Productivos (IRP) o Magnitud de Capital.

Esta se basa en tres dimensiones: 1) Disponibilidad de recursos materiales (local, maquinaria, vehículo, etc.), 2) Disponibilidad de recursos educativos (escolaridad) y 3) Disponibilidad de Mano de Obra. En base a ellas construyeron categorías de disponibilidad de recursos (bajo, medio y alto), siendo definida la población para el Microcrédito el conjunto de los emprendimientos con un índice de recursos productivos o de magnitud de capital bajo.

Sobre un total de 28 aglomerados urbanos relevados se realizó una estimación de la cantidad total de unidades IRP de 2.422.233, correspondiendo a La Rioja un 0,5% del total, 12.640 de los cuales el 37% corresponde a la categoría baja, 39% a la media y 24% a la alta. La categoría de unidades de bajo recurso de capital está compuesta de manera excluyente por trabajadores por cuenta propia. De esta forma se puede tener una noción de la magnitud de la población sujeto del presente trabajo.

II.2. ECONOMÍA POPULAR

II.2.1. Conceptualización y Caracterización

A fin de iniciar una aproximación al concepto de Economía popular se toman aportes de Sarria Icaza, A. y Tiribia, L. (2.004:173):

“La economía popular es el conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares con miras a garantizar, a través de la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas, tanto materiales como inmateriales”.

Para dichas autoras el concepto remite a dos cuestiones fundamentales, una a la dimensión estrechamente vinculada a la reproducción ampliada de la vida que tiene que ver con la forma en que los sectores populares producen y reproducen su existencia, y la otra a la dimensión histórica y política que tiene que ver con el sentido que ese conjunto de actividades y prácticas cotidianas asume en cada espacio y tiempo histórico de acuerdo a los horizontes políticos de sus actores.

En la misma línea de pensamiento Coraggio J. L. (1.999) plantea que hay en la racionalidad de la reproducción de la vida una unidad profunda entre producción y reproducción, cuyo objetivo no es acumular sino mantener y mejorar la calidad de vida de los miembros de la unidad doméstica a lo largo de su trayectoria vital.

Según Coraggio, si la perspectiva es la reproducción de la vida la unidad de análisis debería ser lo que se llama unidad doméstica por considerarla la célula de la economía popular. Sostiene además que las unidades domésticas pueden tener diferentes configuraciones pero que en todos los casos son unidades económicas de trabajadores que dependen de la realización continua de su fuerza de trabajo y de la combinación colectiva y solidaria de los recursos de sus integrantes para la satisfacción de necesidades del conjunto.

De esta forma el autor coloca en la centralidad de la unidad doméstica lo que denomina fondo de trabajo es decir, el conjunto de capacidades de sus miembros que puede ser usado de diversas maneras: a) trabajo asalariado, a través de la venta de la fuerza de trabajo individual o colectiva, b) trabajo independiente, que produce bienes o servicios como mercancías, c) trabajo para el autoconsumo, que es el trabajo de reproducción propiamente dicho y que incluye el “trabajo doméstico” y el trabajo solidario para producir bienes o servicios de consumo

colectivo, d) trabajo de formación para el desarrollo de las capacidades individuales o colectivas, e) trabajo de gestión o reivindicación colectiva y f) trabajo para la recreación y la cultura.

Coraggio señala que además del fondo de trabajo las unidades domésticas tienen medios de producción o de reproducción y realizan transferencias monetarias y no monetarias con otras unidades domésticas, con organizaciones de la sociedad civil o del sector público; pero que no solo reciben sino que también transfieren recursos monetarios al resto del sistema económico sobretodo con el pago de impuestos, en Argentina x ejemplo a través del IVA. Sostiene también que cada unidad doméstica combina de manera particular sus recursos y capacidades a lo largo de su ciclo vital, teniendo una trayectoria y calidad de vida variable como resultado de su inserción en un contexto también cambiante. Esto refiere al carácter inorgánico, anómico y heterogéneo de la economía popular, que para el autor abarca un espectro social muy amplio que no puede ser visto como un sujeto perteneciente a una clase ni ser tratado como homogéneo.

Con respecto a la configuración diversa de la economía popular, Razeto Luis (1.993) propone un esquema que identifica tipos y grados de desarrollo más extendidos en los países de la región. Los tipos son: a) Empresas asociativas u organizaciones económicas populares (OEPs), aquí el autor incluye cooperativas, empresas y talleres autogestionados por sus trabajadores, huertas familiares y comunitarias, grupos de autoayuda, etc. En esta categoría considera tanto las experiencias económicas comunitarias como los procesos de desarrollo local basados en la organización popular; b) Microempresas y pequeños talleres y negocios de carácter familiar, de uno, dos o tres socios; c) Iniciativas individuales no establecidas o informales, de comercio ambulante, servicios domiciliarios, trabajos eventuales, etc. En esta categoría incluye los variados oficios y modalidades de trabajo por cuenta propia; d) Soluciones asistenciales, mendicidad e inserción en sistemas de beneficencia pública o privada y e) Actividades ilegales y delictuales, tales como el pequeño despacho de drogas, la delincuencia callejera, la prostitución, etc. Con respecto a esta última categoría el autor aclara que si bien dichas actividades no constituyen formas económicas ni hacen a los procesos valorados de la economía popular, son modalidades de generación de ingresos utilizadas por grupos marginales.

Respecto a los niveles de desarrollo de la economía popular Razeto distingue tres que dependen del grado en que las iniciativas permiten solucionar problemas económicos, de la estabilidad que tengan y del valor que le asignen sus integrantes. Dichos niveles son: a) Nivel de sobrevivencia, la actividad es transitoria y permite apenas la satisfacción de las necesidades fisiológicas; b) Nivel de subsistencia, la actividad permite la satisfacción de las necesidades básicas pero no la acumulación y el crecimiento, puede manifestar alguna continuidad sin ser una opción permanente y c) Nivel de crecimiento, las personas mejoran su calidad de vida, valoran lo que hacen, incorporan actividades culturales y de capacitación que las potencia y les abre mejores posibilidades y asumen la actividad como opción permanente.

El mismo autor propone una matriz que resulta de la combinación de éstos tres niveles y de los cinco tipos de actividad que componen la economía popular, surgiendo así 15 sub-sectores en la misma. Considera importante tener en cuenta dicha matriz tanto para formular las propuestas de acción como para identificar los sujetos que pueden ser actores de procesos sociales.

Pasando del nivel de análisis micro de la unidad doméstica desarrollado hasta el momento al análisis del conjunto o macro Coraggio J. L. (1999) define al sector de la economía popular como:

“el conjunto de las unidades domésticas de trabajadores y por tanto del conjunto de los recursos que comandan, de las capacidades que tienen, de la estructura de sus actividades, de la estructura y calidad de su oferta de fuerza del trabajo en el mercado, de su estructura de ingresos - salarios; entradas netas por la producción y/ o venta de bienes o servicios, pequeñas transferencias monetarias entre unidades domésticas; la estructura y términos del intercambio con la economía empresarial capitalista; la estructura y resultado neto de las transferencias del sector con la economía estatal (como los impuestos que contribuye y las transferencias o subsidios que recibe), la estructura de distribución de las unidades de la economía popular según formas y capas de ingreso. También incluye establecer en qué grado se autosostiene como subsistema de la economía, en qué medida genera por sí misma bienes y servicios para satisfacer las necesidades de sus miembros y para abastecerse de recursos productivos de modo de reproducirse, y en qué medida sus diversos subsectores o capas lo hacen a escala simple o ampliada”.

El autor sostiene que el análisis de esta economía incluye las reglas de distribución de los resultados entre sus miembros, sus valores y conocimientos, los proyectos, sus organizaciones y redes, sus relaciones y la naturaleza de las mismas.

Además plantea que resulta importante visualizar la totalidad en que se encuentra, confrontando con dos subsistemas: un sistema de economía empresarial capitalista y un sistema de economía pública, con los que tiene enormes diferencias en el nivel de organización, de recursos y de poder sobre el resto de la economía; por lo que es preciso que se transforme y desarrolle hasta conformar lo que el autor llama un sistema de economía del trabajo, centrado en el trabajo como principal recurso y con una lógica que no es la acumulación de capital de dinero ni político sino de capital humano, de reproducción ampliada de la vida de todos. Para Coraggio esta lógica es el principal elemento de diferencia de la economía popular con otros sectores económicos.

Al respecto Sarria Icaza, A. y Tiribia, L. (2004) plantean una distinción entre economía popular y economía informal. Señalan que si bien ambas comparten algunas características respecto a los recursos que disponen, a la escala de producción, al mercado, etc. en la economía informal las actividades son promovidas por empresarios que utilizan como mercancía la explotación de la fuerza de trabajo de quienes no son dueños de los medios de producción, mientras que en la economía popular los trabajadores tienen la posesión de los medios de producción y utilizan la propia fuerza de trabajo siendo éste y no el capital el principal factor de producción. Esta perspectiva resalta los límites de las lecturas que definen a las iniciativas de los sectores populares como experiencias de la economía informal o incluso ilegal.

A su vez las mismas autoras advierten que el concepto de economía popular necesita ser redimensionado a la luz de un contexto más grande donde el sector de la economía popular se produce y es producido, adquiriendo formaciones económicas en un determinado modo de producción y modelo de desarrollo económico. Por ello sostienen que es necesario analizar a la economía popular mas allá de la racionalidad interna de las iniciativas de los trabajadores, consideran así la proliferación de actividades de la economía popular no como algo alternativo sino como la “excrecencia del capitalismo mismo”. Esto es parte

de la discusión con quienes ven en la economía popular la posibilidad de “otra economía” alternativa al capital por las contribuciones del sector al proceso de transformación social, sector que se ha fortalecido como espacio de trabajo y como movimiento social con amplio apoyo.

II.2.2. La economía popular en la perspectiva del Desarrollo Alternativo

Coraggio J. L. (1.999) sostiene la hipótesis que desde la economía de los sectores populares, es posible que emerjan estructuras más eficaces y eficientes para la reproducción de la vida, si se ejerce una acción colectiva orientada por un paradigma de desarrollo humano. Con ello no plantea la posibilidad de un nuevo sistema que reemplace al capitalista, sino un sistema mixto con tres subsistemas antes mencionados, siendo uno la economía del trabajo cuya lógica es la reproducción ampliada de la vida de todos.

Respecto al trabajo Max-Neef (1.986) plantea que una perspectiva integral del desarrollo debe contar con un concepto amplio del trabajo que contenga la heterogeneidad que “los sectores invisibles” presentan, y que considere tanto su función de generador de ingresos como de satisfactor de necesidades humanas y catalizador de energías sociales. En consecuencia, sin olvidar las limitaciones de este sector, el autor resalta su capacidad de producir relaciones entre prácticas económicas, organizaciones sociales y rasgos culturales importantes en la búsqueda de un desarrollo endógeno. De este modo esta perspectiva se contrapone con la racionalidad económica de acumulación dominante ya que para Max-Neef el desarrollo a escala humana subordina la generación de excedentes a la constitución de grupos, comunidades y organizaciones con capacidad de decisión y autodependencia que garantice el uso de dichos excedentes a la satisfacción de necesidades humanas de manera incluyente.

Asimismo este autor resalta que “un proyecto de sociedad más justa y participativa para los países de América Latina” debe evaluar el significado histórico de estas formas de organización del trabajo, verificar si constituyen formas alternativas de desarrollo, detectar las múltiples racionalidades existentes entre ellas e identificar nuevos actores sociales emergentes como agentes de cambios.

En ese sentido Razeto L. (1.993) plantea que desde la perspectiva de un desarrollo alternativo el objetivo prioritario es la superación de la pobreza a través del desarrollo del sector de la economía popular integrado a la economía nacional, en un proceso de expansión del sujeto popular mediante la organización. El autor visualiza dos procesos convergentes, uno el desarrollo de la economía popular y el otro el desarrollo de crecientes niveles de organización, participación y autonomía de las fuerzas de trabajo, siendo ambos procesos constitutivos de un desarrollo centrado en las personas.

II.2.3. Potencialidades, Condicionantes y Desafíos de la Economía Popular

A) Potencialidades

Max-Neef (1.986) resalta el potencial de la economía popular en tanto espacio de la vida cotidiana “donde las prácticas productivas se entroncan con estrategias colectivas de supervivencia, identidades culturales y memoria popular”. El énfasis puesto en ella y sus micro-organizaciones obedece a una perspectiva de construcción colectiva «de abajo hacia arriba» que reconoce su valor y potencial como actor social protagonista para una democratización participativa, descentralizada y a escala humana.

Se plantea el interrogante si el fenómeno de la economía popular es capaz de generar sujetos sociales nuevos que tengan incidencia en el curso de los acontecimientos económicos, sociales y políticos. Al respecto Razeto L. (1.993) visualiza en las organizaciones económicas populares (OEPs) mayor potencialidad de ser sujeto-actor protagonista de procesos más amplios de organización social. Basa su planteo en dos hipótesis. 1) Tras su heterogeneidad subyace una identidad compartida propia, con una racionalidad y lógica interna que configura prácticas sociales diferentes de otros tipos de organización popular o movimientos sociales. 2) Las OEPs son realidades vivas, abiertas a distintas evoluciones posibles que están en manos de sus propios integrantes, responden a causas estructurales y necesidades objetivas de modo que seguirán existiendo y creciendo.

Asimismo Kapron, S y Fialho, A (2.003) resaltan que en el diverso de la economía popular las relaciones sociales y económicas basadas en la autogestión

ensanchan el espacio público y posibilitan que ocurra un proceso de “emancipación política y económica” que supera los límites del emprendimiento.

B) Condicionantes

En el Módulo de Desarrollo Local y Estrategias Participativas, de la Carrera de Especialización Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario, se mencionan como restricciones de los emprendimientos del sector informal urbano (SIU) la falta de capital inicial, ninguna capacidad de garantía para obtenerlo del sistema financiero formal y tecnologías retrasadas. Se plantea que ello forma parte de un “ciclo perverso” de reproducción de la brecha diferencial de productividad entre el SIU y el SM (sistema moderno), situación que se mantendrá mientras la unidad SIU no posea mas capital por hombre debiendo “sobrevivir en nichos de mercado muy específicos y limitados”.

Coraggio (1.999) centrando su mirada en las unidades domésticas de la economía popular plantea varios factores materiales y subjetivos que condicionan su capacidad para mejorar la calidad de vida y acumular recursos. Entre dichos factores menciona: 1) la composición y calidad de las capacidades objetivas de trabajo con que cuentan y la valoración social de las mismas; 2) las condiciones subjetivas para la realización de esas capacidades y recursos actuales y potenciales, esto incluye autopercepción, la comprensión de la situación propia y del contexto y de las posibles causas y evoluciones de estas situaciones; 3) el conocimiento de las normas jurídicas y morales que establecen derechos, obligaciones y los mecanismos para su efectivización; 4) la iniciativa de actuar para modificar su propia situación y la del contexto y para participar en acciones comunitarias o de reivindicación de derechos; 5) el acceso a información pertinente para identificar opciones posibles que permiten acceder a los medios de producción y de vida; 6) capacidad para convertir ideas en proyectos viables, o el contar con una red de contactos y de información, es decir de tener un capital de conocimiento y un capital social.

Ampliando la perspectiva hacia una mirada macro, por su parte Cattani A. (2.004) convencido de que el sistema capitalista, debido a los gravísimos problemas que genera (lógica de acumulación basada en la precarización y exclusión, agravamiento de las desigualdades y riesgos ambientales) debe ser superado por

“otra economía”, lo considera un objetivo difícil de alcanzar si las “resistencias son fragmentadas y consternadas” y más cuando hay proyectos que generan verdaderos cambios o transformaciones y otros que no. Asimismo señala que hay confusión y dudas tanto en la práctica como en las elaboraciones intelectuales (ambigüedad de conceptos, teorías vagas), que dificultan la comprensión de los procesos por lo que considera necesario una mayor construcción teórica para mejor conocimiento y apropiación de la naturaleza y potencialidades de los fenómenos.

C) Desafíos

En su trabajo “De la economía de los sectores populares a la Economía del Trabajo Coraggio (1.999) plantea un conjunto de desafíos para el sector, donde el principal es que este se desarrolle hasta llegar a conformarse como un sistema de la economía estructurado, organizado y autorregulado. Realiza aportes importantes que pueden considerarse líneas estratégicas a seguir en esa búsqueda. Entre ellas se resaltan:

- La importancia de rearticular el pensamiento sobre lo micro y lo macro es decir, que las acciones a escala micro puedan ser enmarcadas en un colectivo dirigido a transformar macroestructuras. Propone pensar en las estructuras e instituciones de una economía de trabajo y en los pasos a seguir para desarrollarlas.
- La articulación de una diversidad de formas de organización: emprendimientos individuales, cooperativos, de tipo mercantil y de tipo no mercantil. El autor plantea que sería un error pretender que hubiera una única forma de reorganizar el sector y por ello resalta la importancia de impulsar redes que canalicen el intercambio de bienes y servicios a través de relaciones de complementariedad.
- El desarrollo de nuevas formas de organización y de representación, ello implica una reorganización política que permita el desarrollo de sujetos colectivos capaces de ejercer un poder político-administrativo en representación de las mayorías, con fuerte identidad como para acordar acciones coordinadas, el contenido de las políticas públicas y de las relaciones de intercambio con la economía del capital y la economía pública.
- Compromiso de universidades y centros de investigaciones en la producción de conocimientos accesibles a las unidades de la economía popular y de sus redes.

- Pluralismo ideológico y heterogeneidad de agentes promotores o sujetos colectivos que permita coordinar acciones sin encasillarlas en esquemas cerrados.
- La democratización que va junto con la lucha por otras condiciones económicas lo cual implica transformación cultural y lucha simbólica que requiere acceder a los medios de comunicación de masas.
- Disputar el monopolio del pensamiento único en la economía para cambiar las políticas económicas.
- Recuperar la idea de proyecto nacional y latinoamericano como nivel intermedio entre lo local y lo global, importante como horizonte de acción colectiva.

Por su parte Cattani A. (2.004) plantea tres grandes desafíos para las alternativas al capitalismo o la “otra economía”. Ellos son:

- 1) En el campo de las ideas respecto de los significados del trabajo reafirmando su importancia para los individuos y para la sociedad.
- 2) Delimitación entre las verdaderas alternativas y las prácticas conservadoras presentes en el sector.
- 3) Ubicarse como realizaciones en un estándar social, ecológico, político y tecnológico superiores al capitalismo convencional involucrando a capas más amplias de la sociedad y participando en todas las luchas sociales en curso a fin de que no sean alternativas para pobres y excluidos.

II.2.4. Relación de la Economía Popular con el Estado y las Políticas Públicas

Las autoras Sarria Icaza, A. y Tiribia, L. (2.003) resaltan que uno de los debates que se da en el campo de la economía popular es respecto a su relación con el Estado. Para muchos autores representa un gran desafío.

Al abordar este tema Susana Hintze (2.013) parte de dos supuestos, el primero sobre la necesidad del Estado y las Políticas en la construcción de otra economía. Sostiene que razones teóricas y empíricas avalan este supuesto, pero también aclara que otra economía requiere de otro Estado, lo cual implica pelear dentro y fuera por su transformación. El segundo es el supuesto del conflicto como

constitutivo de las relaciones sociales. Considerando ambos plantea tres desafíos para esta relación: 1) la articulación entre organizaciones de la sociedad civil y el Estado en la construcción de políticas públicas para otra economía; 2) una gestión (diseño, implementación, seguimiento y evaluación) adecuada a la co-construcción de políticas para otra economía, cuyos atributos deseables son la intersectorialidad (intervenciones de distintos sectores del aparato estatal, áreas económicas, sociales, educativas, sanitarias, etc.) y la transversalidad entre niveles interjurisdiccionales y la territorialización (diferentes niveles del aparato estatal enfocados en territorios de intervención, nacional, provincial, municipal) y 3) generar una cultura compartida como base para la co-construcción de políticas públicas, como resultado de la institucionalización de normas, valores y asunciones; de una nueva forma de entender y actuar; de proyectos de interés común; de una relación simétrica, autónoma, de confianza y respeto mutuo y del reconocimiento del aporte de cada uno al programa de acción conjunta.

Por su parte Max-Neef, M. (1.986) plantea la articulación como un desafío del Estado, de las estructuras políticas de ser capaces de rescatar la riqueza de las dinámicas que ofrecen los sectores populares, para integrarlos como actores significativos de un nuevo proyecto de sociedad. Señala que una cuestión central para el desarrollo alternativo es la articulación sin cooptación por parte del aparato del Estado (ya que la misma conduce a la pérdida de identidad, de objetivos propios y de control sobre sus recursos y destino), siendo dicha articulación la que determinará la direccionalidad deseable del sistema.

Respecto a las políticas públicas para la economía solidaria Kapron, S. y Fialho, A. (2.004: 348) plantean que no hay un concepto definido ni tampoco el universo que abarcan, pero si una identificación de las acciones del Estado entre las que ubican políticas económicas dirigidas a los sectores productivos y políticas sociales dirigidas al mundo del trabajo, seguridad, asistencia o compensatorias.

Estos autores visualizan en las políticas públicas para la economía solidaria el gran mérito de conjugar lo económico y lo social, considerándolas “emancipatorias” en referencia al rompimiento con prácticas asistencialistas y su tendencia a la construcción de ciudadanía y “activas” por atender necesidades sociales básicas y aumentar la distribución de la producción y el ingreso de la

sociedad, ampliando con el proceso de formulación e implementación los espacios de interacción entre Estado y sociedad organizada.

Kapron y Fialho (2.004: 351) también sostienen que dichas políticas al ser emergentes presentan desafíos para un mayor abarcamiento, debiendo avanzar hacia:

“el reconocimiento por legislación específica de estos segmentos económicos; integración con otras políticas públicas como educación, vivienda, asistencia, abastecimiento, medio ambiente, tecnología; financiación a gran escala para medios de producción colectivos; además, obviamente, de la demanda social organizada y prioridad política”.

Con respecto a este último punto resaltan que mayor será el control de la sociedad sobre la creación, ejecución y acceso a las políticas cuanto mayor sea su carácter público, a través de la formación de consejos o espacios de organización social o del involucramiento directo de los destinatarios en la ejecución de las políticas.

A partir de las consideraciones de Kapron, S. y Fialho, A. respecto a la elaboración e implementación de las políticas públicas para la economía solidaria, se consideró importante incluir la visión conceptual de Kirchner, A. (2.007) en tanto responsable actual de la Política Social del Estado Nacional argentino.

Kirchner A. ve en la política social una estrategia productiva para el desarrollo local, la cual forma parte un modelo político, social y económico que supone un rol del Estado promotor de la producción, el trabajo y la distribución del ingreso. Sostiene que esto implica compatibilizar crecimiento económico e inclusión social y que por ello el papel de la economía social es fundamental ya que no solo genera trabajo sino también espacios de organización social.

Agrega que implementar políticas sociales inclusivas requiere fomentar la cultura del trabajo y la asociación colectiva, estimulando las potencialidades de los protagonistas del sector productivo a fin de que puedan aprovechar los recursos brindados desde el Estado como las potencialidades de cada localidad.

Con respecto a la relación Estado- Sociedad, destaca el rol estratégico del Estado vinculado al diseño y puesta en práctica de los grandes lineamientos de políticas públicas, como así también como promotor del diálogo social y de la convocatoria amplia a los distintos sectores (organizaciones y movimientos sociales,

ciudadanía en general, y el sector privado representado en el empresariado) para promover un plan colectivo de desarrollo consensuado y participativo basado en las capacidades y recursos regionales que generen un círculo virtuoso de crecimiento e inversión.

Plantea que un aspecto central en una perspectiva de Política social socio productiva, es profundizar la integración de cadenas productivas a través de la construcción de redes de apoyo mutuo ya que la falta de vinculación reduce su potencial en la generación de empleos y la distribución equitativa de los ingresos.

II.3. ORGANIZACIÓN COMUNITARIA. PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

II.3.1. Cambios globales e implicancias a nivel social y comunitario.

Pensar en estos procesos a nivel local, en el ámbito comunitario conduce a tener presente fenómenos como la fragmentación y la desigualdad social. Velazquez, M. y Molina, M. (2.006) plantean que ambos fenómenos son producto de la globalización económica y la instauración del modelo neoliberal que han conllevado importantes consecuencias económicas, sociopolíticas y culturales cuyas manifestaciones, son la exacerbación de las desigualdades, de la conflictiva social, de la desintegración y ruptura de la trama social, la devaluación del papel del Estado, entre otras, siendo América Latina el escenario de mayor agravamiento.

En relación a ello señalan que las consecuencias materiales no son menos críticas que las simbólicas y sociales ya que los anclajes que otorgaban sentido de pertenencia y participación de lo público desde una noción del “nosotros” se desdibujan y adquieren significación nuevas aspiraciones, lógicas, modos de consumo, estéticas y parámetros desterritorializados y homogenizantes. Además resaltan una clara vinculación entre dicho proceso de globalización y la cotidianeidad del ciudadano común y sus relaciones, donde el discurso único instalado tendió a naturalizar dichos procesos.

Uno de los impactos de la globalización es el fenómeno de la individualización que produce el deterioro y descomposición de los centros de sentido colectivo en un proceso de desintegración, donde los individuos toman distancia de las estructuras sociales y colectivas y deben ser autores de su propia historia (Kirchner, A. 2.006).

Con respecto al fenómeno de la individualización Fitoussi J. P. y P. Rosanvallán (2.006:37) sostienen que ésta históricamente estuvo ligada a la emancipación de todas las figuras de la dependencia social y que lo considerado como un progreso tiende a ser acompañado por un doble destructor: “la reinención positiva de un vínculo social más personal se acompaña insensiblemente con un mecanismo de desconexión, de “desafiliación”, como diría Robert Castel”; en consecuencia la

individualización-emancipación se acompaña con una individualización-fragilización en tanto el individuo autónomo está obligado a hacerse cargo de sí mismo, desdibujándose las instituciones sociales que organizaban y canalizaban sus comportamientos, lo que constituye una sensación de abandono. Para estos autores, el carácter ambivalente de la individualización procede de una “profunda mutación de las relaciones entre lo individual y lo colectivo” donde la acción colectiva no aparece como referencia para resolver dificultades o progresar en reivindicaciones.

No obstante, desde la perspectiva de interdependencia (que ve en los procesos histórico-sociales fenómenos multicausales de alta complejidad, de ritmo vertiginoso, articulados y en permanente conflicto y encuentro) Velazquez, M. y Molina, M. (2.006:27) proponen “reconocer y repensar la constitución de sujetos en contextos históricos condicionantes, pero también como protagonistas relativos (no líberos, pero tampoco esclavos) de procesos reproductores o constructores”. En ese sentido destacan experiencias sociales que desde alternativas de resistencia colectiva buscan revertir la fragmentación social, a través de la reconfiguración de relaciones basadas en el reconocimiento mutuo de la participación y el hacer colectivo.

II.3.2. Procesos de construcción identitarios colectivos.

Para comenzar la reflexión sobre este punto se toma el aporte de Velazquez, M. y Molina, M. (2.006:39):

“En las relaciones sociales no hay procesos naturales sino construcción histórica, y eso conceptualmente se vincula con la idea de actor social y construcción colectiva”.

Dicha consideración parte del convencimiento de que la realidad social no es solo producto de dimensiones materiales sino también de representaciones intersubjetivas, adquiriendo de este modo importancia la constitución de la subjetividad individual y colectiva.

Desde una perspectiva psicosocial Fabris, F., Puccini, S. y Cambiaso M. (2.010:5) sostienen que son los sujetos individuales y colectivos quienes producen los hechos que configuran la cotidianeidad y la historia social, siendo la subjetividad

colectiva los modos de pensar, sentir y actuar (incluyendo discursos, representaciones sociales y emociones) comunes de la subjetividad de cada uno de los individuos que componen un conjunto social, vinculados por cierta proximidad y relaciones sociales. Para ellos “la subjetividad colectiva constituye una dimensión fundamental del proceso social e histórico, siendo producida y productora de la praxis social de la que es parte” y de la dinámica (tensión, lucha, conflicto y diversidad) que suponen las distintas subjetividades de los diferentes actores sociales. En el modelo de análisis de la subjetividad colectiva que proponen tiene lugar central el concepto de emergentes psicosociales, considerados como hechos, procesos o fenómenos que son intentos de resolución de contradicciones sociales, de respuesta significativa a un determinado desajuste entre necesidades y respuestas sociales, que aportan una cualidad nueva al proceso social y la vida cotidiana de la que son parte, creando resonancias en la memoria social que condicionan el desarrollo de futuros acontecimientos.

Aportando a este análisis de la dialéctica entre estructura social y procesos subjetivos Quiroga A. (1.998:108) resalta el lugar fundacional que ocupan el vínculo y el grupo en términos de sostén y apoyo sobretudo en momentos de crisis o desintegración social, donde surgen grupos y redes sociales que con protagonismo desarrollan nuevas formas de organización en los que sus integrantes “en su articulación y en su práctica compartida se re-conocen, encarando en la búsqueda de otro destino, la gestación de una nueva modalidad de hacer la historia, el nacimiento de otra cotidianeidad”.

En ese sentido Velazquez, M. y Molina, M. (2.006:113) plantean que “historicidad, unidad y continuidad hacen al proceso social y subjetivo denominado identidad” que actúa como soporte interno del sujeto y de las organizaciones ayudando a la comprensión de situaciones cambiantes o críticas y su respuesta frente a ellas. Sostienen que “la conformación de la identidad subjetiva es una realización plural que se edifica a partir de la valoración del “Nosotros” y de la interacción con el “Otro”. Nuestra identidad está parcialmente modelada por el reconocimiento o por su ausencia; con frecuencia mal reconocimiento por parte de los otros.”

Asimismo hacen alusión a nuevos procesos de subjetividad, como por ejemplo los nuevos movimientos sociales y la ciudadanía popular, que inscriptos en marcos colectivos instituyen en el tiempo formas de sociabilidad y articulación política, en

tanto implica “ser” pero al mismo tiempo devenir “sujeto” y constituirse en “actor”, en una práctica situada y sujeta a marchas y contramarchas debido al carácter contradictorio y no lineal que pueden asumir los modos de organización. Igualmente señalan que el proyecto de una ciudadanía emancipatoria es un proyecto político y colectivo de democracia emergente de luchas y reivindicaciones, que puede constituir actores sociales y políticos en un proceso de permanentes resignificaciones de la cultura de la participación.

Plantean además que estas construcciones colectivas se realizan a partir de un cambio sustancial en las estructuras de la conciencia sobre la concepción del hombre y la sociedad; siendo muy importante para el cambio de situaciones complejas avanzar de lo local a lo global, de lo comunitario a la red de articulaciones, a partir de la convergencia de diferentes sujetos colectivos y de las iniciativas populares que no lograron transformarse en movimientos organizados.

En relación a ello las autoras sostienen que en el surgimiento de un nuevo sujeto histórico como colectivo son necesarios varios pasos: a) elaborar una conciencia colectiva basada sobre un análisis de la realidad y sobre una ética; b) la movilización de actores plurales, populares, democráticos y multipolares y c) la organización social del esfuerzo, que implica conocer la visión de los sujetos y sus representaciones de la realidad cuya dinámica reproduce y produce modos de acción sobre la misma.

II.3.3. Identidad en las configuraciones socioproductivas de los sectores populares

En relación a identidad y representaciones sociales y sus determinantes Vasilachis de Gialdino, I. (2003) desde el paradigma interpretativo que analiza a las personas en situación de pobreza no reduciendo a esta condición su identidad, enuncia que las representaciones del sujeto cognoscente (el que conoce) se acentúan en procesos “des”, desafiliación, desintegración, mientras que en las del sujeto conocido en procesos “re” resistencia, reivindicación, re-establecimiento de vínculos sociales, redefinición de la propia identidad frente a las representaciones en torno a ella. Por ello desde este enfoque se intenta

analizar los procesos como las personas en situación de pobreza los experimentan, perciben y representan.

Castro Trajano, A. y Alves de Carvalho R. (2004) sostienen que la relación identidad - trabajo es fundamental para comprender la cohesión social de las configuraciones socioproductivas autogestionarias y solidarias ya que su sustentabilidad depende tanto de aspectos económico y productivos como sociales, entre ellos la identidad.

Los mismos autores plantean que los estudios acerca de la temática parten del lugar central que ocupa el trabajo en la construcción identitaria de los sujetos, siendo identidad y trabajo procesos que se interconectan dialécticamente.

Asimismo sostienen que esta construcción identitaria en configuraciones socioproductivas autogestionarias no es un proceso lineal sin conflictos ni contradicciones ya que exige asumir autonomía, romper con prácticas paternalistas y autoritarias y tratar, desde una diversidad de identificaciones, con conflictos y problemas económicos, jurídicos, políticos, administrativos y psicosociales propios del proceso en construcción. Plantean que ello requiere repensar la gestión de esas iniciativas, buscando formas democráticas de organización; sin embargo reconocen en los emprendimientos autogestionarios su capacidad para convertirse en una posibilidad real de salida a la crisis del capital como una viabilidad para una nueva sociabilidad humana.

II.3.4. Intervención en organización comunitaria

Es importante introducir el tema planteando la concepción de intervención profesional. En relación a ello se comparte la perspectiva expuesta por Cavalleri S. y Carnevali M. (2006:14) quienes consideran que:

“La Intervención Profesional puede ser comprendida a partir de interrelación de dimensiones distintas tales como la teoría - a la luz de la teoría social -, la de los procedimientos e instrumentos teórico-técnicos, la del proyecto societario, la del proyecto profesional. Ahora, éstas dimensiones se hallan presentes en el proceso interventivo, el que se sustancia en escenarios socio-históricos determinados, donde participan diferentes sujetos e instituciones”.

Dichos autores proponen analizar la intervención profesional respondiendo una serie de preguntas: a) sobre qué se interviene: para ellos se vincula con las manifestaciones de la cuestión social en la vida de los sujetos, manifestaciones que dan cuenta de la dinámica histórica y expresan contradicciones del sistema capitalista; b) para qué se interviene: hacen referencia a objetivos de la intervención, que implica por un lado problematizar la cuestión social superando lo aparente y por otro profundizar los procesos de construcción de ciudadanía; c) cómo se interviene: implica los instrumentos y técnicas operativas siempre vinculados a una perspectiva teórica y d) con quienes se interviene: son los sujetos objeto del ejercicio profesional, segmentos de la población de mayor vulnerabilidad (pobres estructurales o nuevos pobres).

Este marco conceptual orientará la reflexión respecto a la intervención profesional en organización comunitaria en el ámbito local.

A)- Dimensión Teoría y Propuesta Metodológica:

Cavalleri S. y Carnevali M. (2.006), citando a Reinaldo Nobre Pontes, plantean que esta dimensión corresponde a un conjunto de categorías articuladas que posibilitan el conocimiento del ser social y la captación de direcciones a ser asumidas en la intervención.

En relación a la intervención en organización comunitaria Velazquez, M. y Molina, M. (2.006:144) comprenden al espacio local comunitario como una instancia privilegiada para la construcción de procesos de transformación social, por eso para ellas, teniendo como horizonte vencer la fragmentación, es imprescindible “el recupero de la comunidad como espacio de lo público y su construcción desde la experiencia histórica; desde una perspectiva de actor social”, en una lógica local-nacional-regional.

Destacan que a partir del “declive de la comunidad” por los procesos de fragmentación, se dio una disolución de la comunidad en sus formas tradicionales lo que no implica la desaparición de la vida local y sus prácticas, así lo comunitario cobra fuerza pero resignificándose en relación al contexto mayor, siendo una característica de la acción en el contexto globalizado el “pensar globalmente, actuar localmente”.

Desde esta perspectiva “reconstruir la comunidad” implicaría, como direccionalidad socio-política, superar miradas reductivas para la conformación de redes de articulación con los distintos sujetos sociales vinculados en proyectos comunes, a través de la promoción de capacidades humanas y sociales.

Las autoras consideran que las principales estrategias metodológicas consisten en generar condiciones para que cada sujeto o grupo identifique y desarrolle al máximo sus capacidades. Ello implica comprensión histórica de su propia constitución y la de las relaciones sociales en la cual está inmerso, como el despliegue de la autoestima y la idea de algún “nosotros” a través de una participación creativa en la vida grupal o colectiva que acreciente sus satisfacciones.

Con respecto a la participación la consideran un instrumento de cambio en las relaciones de poder ya que refiere al proceso colectivo de toma de decisiones y en consecuencia a una tensión dialéctica permanente. Por ello plantean que la intervención en organización comunitaria requiere una metodología orientada hacia el despliegue, distribución y desarrollo de los poderes en la comunidad. En ese sentido sostienen la importancia de superar la idea instrumental de participación, reconociendo en las comunidades no solo capacidades para la acción sino para la construcción de concepciones, sentidos sociales y proyectos colectivos.

B) Dimensión Proyecto de Sociedad o teórico-político:

Esta dimensión refieren a “la utopía en términos de construcción de un orden social superior” (Cavalleri S. y Carnevali M., 2.006).

En relación a la intervención en organización comunitaria Velazquez, M. y Molina, M. (2.006:159) proponen puntos a considerar al evaluar el alcance del cambio que generan las acciones en una comunidad, se considera que éstos tienen implícito el proyecto de sociedad al que se aspira. Entonces para ellas se evidenciaría que se está en proceso de transformación cuando:

- “Facilitamos procesos de constitución de grupos comunitarios que representen necesidades genuinas e intereses propios para mejorar las condiciones de vida de la comunidad”.

- “Facilitamos procesos de trabajo colectivo mediante estrategias autogestionarias y de asociación con otras instituciones y organizaciones locales orientadas a la construcción de liderazgos compartidos y sostenibilidad de proyectos comunes”.
- “Generamos acciones cuyo horizonte es aportar a la construcción de sujetos protagónicos de su realidad, que puedan y sepan articularse con su medio, con las oportunidades y potencialidades locales y del contexto más amplio”.
- “Trabajamos con sectores, familias o grupos vulnerables para el acceso a oportunidades, buscando avanzar en la equidad”.
- “Trabajamos con problemáticas ambientales y socioeconómicas que procuren mejoras en el hábitat y en las condiciones de vida, que contribuyan a “romper” círculos viciosos de pobreza, marginalidad, exclusión, individualismo, fragmentación de lazos comunitarios, desprotección de grupos vulnerables y reproducción de relaciones de dominación, que pongan en riesgo la justicia intergeneracional, por lo menos a nivel de la comunidad”.
- “Favorecemos procesos de encuentro, construcción de identidades sociales y recupero de instancias de creatividad y disfrute colectivo de la vida común como espacios propicios para reestablecer el lazo comunitario”.

C) Dimensión Proyecto Profesional:

Cavalleri S. y Carnevali M. (2.006) aluden con esta dimensión a la especificidad misma de la profesión. En relación a ello se toman aportes de varios autores.

Considerando que el proyecto ético-político es una construcción colectiva, histórica y sujeta a transformaciones, Martinelli M. L. (2.008: 8 y 9) sostiene que “el Trabajo Social es una profesión que tiene un compromiso con la construcción de una sociedad humana, digna y justa”, cuyo objetivo es el enfrentamiento de las expresiones de la cuestión social en un proceso dinámico de permanente construcción/reconstrucción crítica (Martinelli M. L., 2.004).

Por su parte Aquín N. (2.008) aporta que la intervención de los trabajadores sociales se debate entre lo que es instituido desde las estructuras de dominación y la relación con los sujetos partícipes de la intervención, para contribuir a la reproducción ampliada de sus condiciones de vida.

En relación a la intervención en organización comunitaria Velazquez, M. y Molina, M. (2.006:147) plantean:

“el valor de la acción profesional, como producción pública de intervención y acción comunitaria, asume su direccionalidad ético-política en la generación de condiciones para la realización de experiencias subjetiva y socialmente significativas para la organización de la comunidad, desde la acción colectiva y el reconocimiento del actor como sujeto histórico en movimiento”.

D) Dimensión Instrumental Teórico - Técnicos:

Cavalleri S. y Carnevali M. (2.006), citando a Olga Vélez Restrepo plantean que lo instrumental es lo más concreto de la acción profesional, asociado al conjunto de técnicas e instrumentos a emplear para el logro de los objetivos propuestos. Sostienen que los distintos dispositivos se van reconfigurando o construyendo en la relación dialógica que se establece entre el profesional y los sujetos, siendo fundamental el conocimiento, entrenamiento y habilidad que se tenga de los mismos, así como las articulaciones que se puedan establecer entre las técnicas y la coherencia con el plan de intervención, la complementariedad entre técnicas (procedimientos) e instrumentos (artificios concretos) y la articulación del instrumental con el factor humano. Asimismo hacen referencia al encuadre o contexto como el conjunto de variables constantes que nos permite trabajar sobre otras regulando la intervención Ej. Objetivos, tiempo, lugar, actores participantes, sus roles.

En relación a la intervención en organización comunitaria Velazquez, M. y Molina, M. (2.006) entienden que los dispositivos de trabajo comunitario no son una mera aplicación de técnicas e instrumentos a una realidad social dada sino productos de procesos colectivos de construcción de saberes y acciones. Proponen algunos que consideran clave desde esa mirada, entre ellos la educación popular, la investigación acción, la sistematización de prácticas y la animación o promoción socio-cultural.

En el marco de una planificación estratégica de abordaje en el ámbito comunitario otro de los dispositivos importantes a considerar para la articulación de actores es la gestión de redes.

Mario Robere (s/f) considera a las redes un “dispositivo contracultural” por no ser la forma predominante de funcionamiento de las organizaciones y de la sociedad, aunque “son parte de la experiencia y memoria colectiva”.

El autor resalta su “carácter des-territorializante” (que no implica pérdida de identidad) así como el rol que cumplen en la contención de personas y grupos a través de la constitución de vínculos que adquieren “carácter preventivo” de relaciones subordinadas o del aislamiento en la medida que se inscriba en propuestas de mayor democratización de las organizaciones y de la sociedad a través del accionar colectivo desde la autonomía, la memoria y la identidad.

Agrega que la profundidad de dichos vínculos opera como marco de referencia tanto de diagnóstico de la red como para plantearse metas de profundización de los mismos cuya secuencia sería: reconocer (aceptación), conocer (interés), colaborar (reciprocidad), cooperar (solidaridad) asociarse (confianza)

El autor sostiene que las redes pueden ser vista como una alternativa para conformar diferentes trayectorias, entre ellas: 1) “tejiendo redes o constituyéndose como actor”, 2) “sustentándose en redes o asociación con identidad” y 3) “redes de seguridad o canalizando la des-institucionalización.

Asimismo menciona algunos dispositivos que pueden usarse en la gestión de redes, entre ellos: encuentros, mesas de acuerdo, mapas de actores, detección y reforzamiento de personas clave, entre otros.

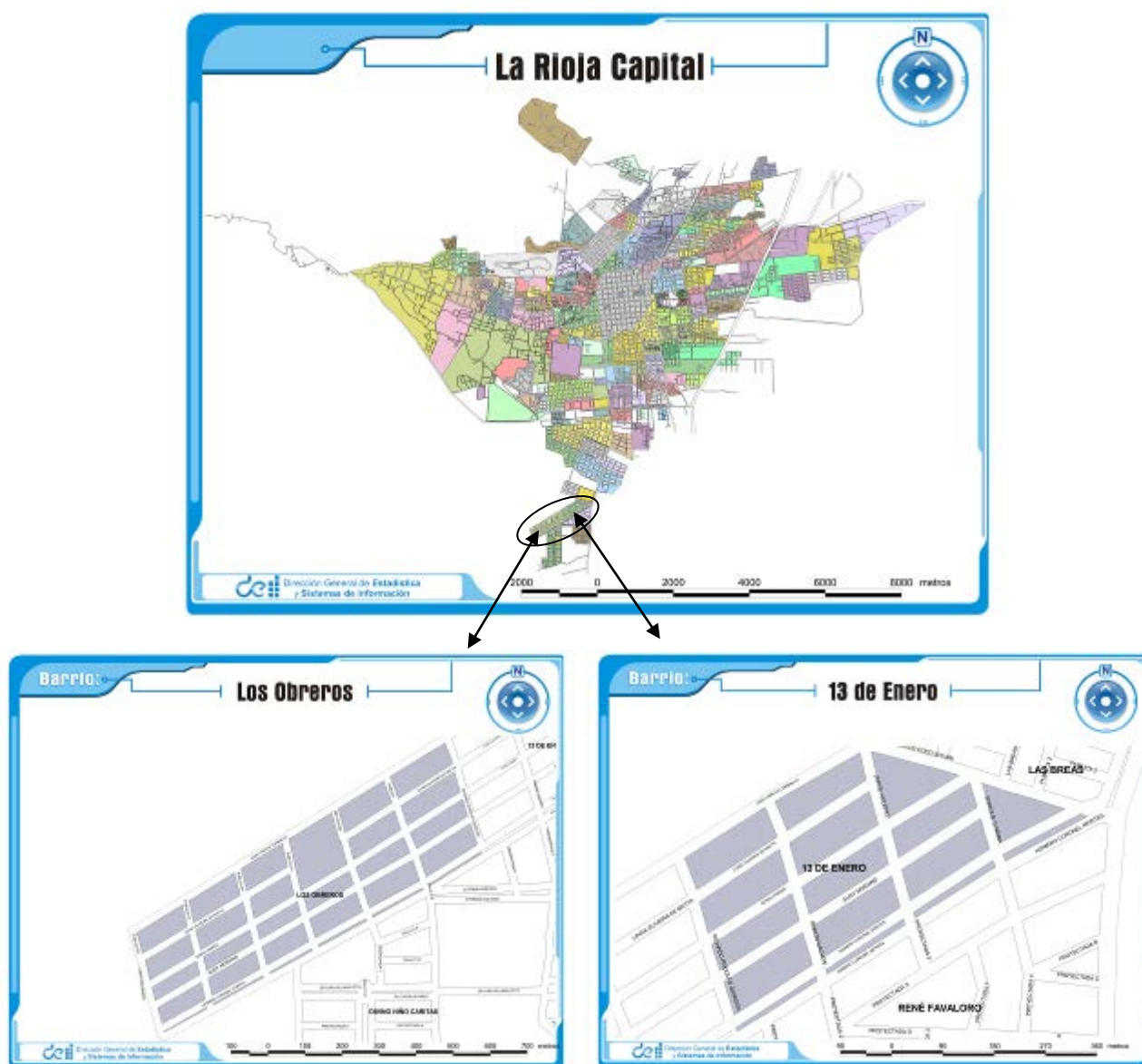
Por último, respecto a la gestión de redes el Rovere resalta que la gobernabilidad, considerada como la posibilidad de control de quien gestiona, se reemplaza por “governancia”, que hace referencia a “los mecanismos de autorregulación, de control horizontal y recíproco que se pueden dar en una organización o en una comunidad”.

III. ANÁLISIS DEL CASO

III.1. El espacio local comunitario

III.1.1. Localización

Los barrios 13 de Enero y Los Obreros I y II están localizados en el sector sur de la Ciudad Capital, al que se lo denomina “Ciudad Nueva” debido a la magnitud de su crecimiento urbanístico, ya que en la zona se ejecutaron varios programas del Plan Federal de Vivienda que rodean los barrios de referencia. A continuación se presentan planos de los mismos, cuya fuente es la Dirección General de Estadísticas y Sistemas de Información de la provincia de La Rioja.



III.1.2. Caracterización e historicidad

El territorio local definido como comunidad de práctica, está conformado por tres barrios de la zona sur de la Capital de La Provincia: Barrios 13 de Enero y Los Obreros I y II.

Tanto la caracterización de la zona como su proceso de conformación territorial se realizará desde el paradigma interpretativo que trata de analizar, comprender y explicar los procesos tal como las familias de los barrios de referencia los experimentan, perciben y representan. Asimismo, desde la perspectiva de redes sociales se intentará rescatar su incidencia en la constitución y configuración de los mismos.

Desde este enfoque interpretativo, tal como lo propone Vasilachis de Gialdino Irene (2.003), se intentará complementar la mirada del sujeto que conoce o cognoscente y la del sujeto conocido. En ese sentido, es significativo analizar el discurso de integrantes de la Mesa Local del Plan Ahí, a fin de aproximarnos a sus representaciones de la realidad, que forman parte del imaginario social. Para ello, tomamos lo expresado en una nota presentada en julio de 2.010 a la Señora Presidente del Consejo de Políticas Sociales, Dra. Alicia Kirchner, donde solicitan la construcción de un Centro Integrador Comunitario (CIC):

...”para su conocimiento le comentamos que las comunidades de los mencionados barrios viven en viviendas construidas por esfuerzo propio, en terrenos donados por el Municipio de la Capital. En la actualidad nos encontramos enclavados entre barrios construidos por el plan federal, los cuales cuentan con toda la infraestructura básica, diferenciándose notablemente con nuestros barrios, ya que el nuestro no fue beneficiado por ese tipo de construcción, llegando a los extremos en algunos sectores de no contar con red de agua ni de cloacas.

Por otro lado y también como fundamento de la solicitud ponemos en su conocimiento que al ser nuestro barrio y los vecinos nuevos, no se cuenta con servicios de salud acorde a la realidad de nuestra comunidad. Si bien existe una posta sanitaria, no da abasto para cubrir las demandas de nuestros conciudadanos. Por ello el pedido de construcción de un espacio donde se puedan realizar acciones de promoción de la salud, prevención de enfermedades y de conductas de riesgo, charlas dirigidas a la población, realizar la atención médica, vacunación, control de niños sanos y entrega de leche cerca de las familias con necesidad.

Para tener una idea más clara de la población de nuestros barrios, el barrio Los Obreros cuenta con aproximadamente 4.500 personas y el 13 de Enero, 2,500 personas y los barrios contiguos que son 10, tienen aproximadamente 12.000 personas, con un 70% de menores de 16 años, por lo que la necesidad de espacios para realizar deportes y actividades recreativas y educativas, es apremiante ya que gran parte de esos menores se encuentran en riesgo social y no hay en la zona nada que pueda ser usado con ese fin.

En la cuestión educativa, se cuenta con una escuela N° 410, a la cual asisten aproximadamente 900 alumnos y que la misma se encuentra a 7 cuadras de nuestra sede comunitaria (SUM Héroes de Malvinas) y en la escuela rural del Paraje La Cañada asisten 90 alumnos, cuya capacidad es insuficiente para la demanda de matrícula. En la actualidad nuestros niños son trasladados a diferentes establecimientos educativos del centro de la ciudad en un transporte escolar (que lo conforman 2 colectivos que trasladan a los alumnos en los turnos mañana y tarde en los cuales aproximadamente hacen su recorrido unos 423 alumnos por día y además trasladan niños de jardín) subsidiado por el Ministerio de Educación de la Provincia.

Las familias que constituyen nuestros barrios se caracterizan por lograr ingresos para sus núcleos a través de changas y/ o ventas de productos elaborados en las propias casas, cuestión que hace que los ingresos sean muy variables e inestables, no pudiendo planificar y adquirir elementos esenciales y hasta llegar en algunos casos al extremo de no poder adquirir los alimentos para sus hijos. Esta realidad y el sistema de lograr el ingreso familiar lleva a que muchas mujeres de nuestras familias tengan que salir a otros barrios a trabajar, para ello no cuentan con servicios como ser el de guardería, para ir con tranquilidad a ganar el pan de cada día.

Por último y no por ello menos importante nuestras comunidades tampoco cuentan con espacios comunitarios para desarrollar actividades familiares o comunitarias.

Todos estos fundamentos y argumentos sustentan la solicitud de la construcción de un CIC, infraestructura que deberá contar como base, con espacios acondicionados para la salud, guardería, salón de reuniones comunitarias (salón de usos múltiples). Al contar con estas instalaciones nuestra comunidad se verá fortalecida debido a que podrá desarrollar actividades que hacen a la promoción social, a la integración comunitaria, se logrará mayor participación de nuestros vecinos y seguramente nuestros vecinos en forma conjunta trazarán objetivos altruistas y comunes”.

Desde el concepto relacional de pobreza de Vasilachis, los integrantes de la mesa local presentan en su nota una comunidad pobre, “sometida a un entramado de relaciones de privación de múltiples bienes materiales, simbólicos, espirituales y de trascendencia imprescindibles en la identidad existencial y esencial de los hombres y mujeres”; entre ellas vivienda e infraestructura básica; servicios de salud acorde; educación; trabajo e ingresos estables y espacios para el desarrollo de actividades comunitarias, deportivas, recreativas y educativas.

De este modo, el discurso autoreferencial permite conocer aspectos de la identidad subjetiva, construida desde la valoración del “nosotros” y de la interacción con “el otro”, que al centrarse preponderantemente en las carencias corre el riesgo de reducir su identidad a la condición de pobre. En la nota los vecinos hacen referencia a la situación de desigualdad social, de desequilibrio que sienten con respecto a “otros” barrios construidos en los últimos años, por el Instituto Provincial de la Vivienda, a través del Plan Federal de Viviendas, que

reconociendo dicho derecho garantizan su ejercicio con la implementación de una política pública de inversión en infraestructura básica.

Muy por el contrario los barrios 13 de Enero y Los Obreros, que nacieron en el año 2.000 han padecido en su construcción la desprotección, ausencia e indiferencia del Estado, propia del modelo neoliberal y de la globalización y sus consecuencias socio-políticas y culturales. Así las “familias más pobres”, porque ese era el criterio de selección, recibieron del municipio un lote, como ellos dicen “pelado” sin ningún servicio, con las redes de los mismos distantes a varios kilómetros. Allí levantaron, como pudieron, ranchos muy precarios que les valió el estigma de ser uno de los barrios más pobres y marginales de la Ciudad Capital; acentuándose en ellos la responsabilidad por dicha situación, desconociendo que en realidad su situación fue producto de procesos históricos, económicos, políticos, sociales multicausales de alta complejidad, atravesados por conflictos, tensiones y contradicciones a nivel local, tanto en lo colectivo como en lo subjetivo.

Dicha complejidad es la que explica la coexistencia de procesos tan opuestos y a la vez interdependientes como son los de desarticulación y fragmentación social y los de cohesión social y ciudadanización. Estos se expresan en la historia y cotidianeidad de la vida barrial y conforman la subjetividad de sus integrantes, influyendo en las objetivaciones constitutivas de sus prácticas.

Así por ejemplo, si retomamos la historia del surgimiento de estos barrios, en la nota anterior resaltan que fueron construidos “por esfuerzo propio”, lo que equivale decir en forma individual, desarticulada, fragmentada. Sin embargo, omiten comentar cómo consiguieron gozar de los diferentes servicios básicos (agua potable, energía eléctrica, transporte público, recolección de residuos, etc.), cómo a pesar de la desafiliación, individualización y fragmentación presente en el contexto global y local fueron construyendo su trama social, su sentido de pertenencia; y cómo a partir de la participación en lo público desde una noción de un “nosotros”, desarrollaron diferentes estrategias de resistencia ante la ausencia de instituciones y estructuras sociales que los obligó a hacerse cargo de su propia historia, a fin de reducir las brechas existentes y acceder al ejercicio efectivo de derechos.

Ante ello, se interpreta que en la subjetividad construida y objetivada, prima la valoración de las carencias de bienes y servicios materiales, desde un enfoque absoluto de la pobreza, vinculado al análisis económico tradicional y no de sus capacidades, de sus activos, de los recursos que utilizaron para resolver problemas y enfrentar la vida. Siguiendo a Castel R. se prefiere continuar el análisis desde un enfoque de vulnerabilidad ya que este ubica la discusión de las desventajas sociales en relación con los activos (físicos, financieros, humanos y sociales) que posee un sujeto individual o colectivo.

Ambos aspectos, carencias y capacidades o activos, son constitutivos de la realidad barrial, a su vez parte de procesos del contexto, y su interrelación han configurado relaciones sociales de las que surgieron grupos o espacios organizativos, entre ellos el Centro Vecinal del barrio 13 de Enero. Esta organización representa uno de los activos más importantes que posee la comunidad, ya que frente a la realidad de desigualdad actuó favoreciendo el desarrollo de oportunidades vitales (Dahrendorf 1.983) para el mayor número de familias, no solo del barrio que corresponde a su jurisdicción, sino también de los localizados a sus alrededores. En sus orígenes se constituyó en la voz de los vecinos, organizando la demanda a organismos públicos de respuestas a necesidades básicas colectivas. Revisando archivos de la institución se puede visualizar que para el logro de ese cometido, su principal estrategia fue la comunicacional a fin de que la realidad barrial adquiriera visibilidad, así lo demuestran los recortes periodísticos del diario local que guardan. A continuación se transcriben algunos de ellos.

- 12/5/2.003 Diario El Independiente: "El barrio 13 de Enero, al igual que muchos otros de la ciudad, sufren grandes carencias. Es quizás uno de los barrios con mayores necesidades ya que no cuenta con los servicios mínimos indispensables. Esto es no tiene luz ni agua. Ubicado en el sector sur de la ciudad alberga alrededor de 70 familias que pujan desde hace tiempo por alcanzar algunos logros que lleven algo de bienestar y mejoren su calidad de vida. A pesar de las dificultades, la gente del barrio muestra cierto nivel de organización que recientemente se reflejó en las elecciones para renovar autoridades en el centro vecinal".

- 1/10/2.003 Diario El Independiente: "El bloque del PJ se reunió con los vecinos. Lluvia de reclamos en el 13 de Enero. La reunión comenzó una hora después de lo previsto, pero las expectativas de los vecinos que buscan una solución al aislamiento y la marginalidad del barrio que habitan desde hace más de tres años, los mantuvo en alerta a la espera del arribo de los legisladores". "Tras lo básico, agua potable y luz, los pobladores reclamaron también por transporte, escuelas, atención sanitaria y asistencia para la construcción de viviendas."

- 13/1/2.004 Diario El Independiente: "Los barrios 13 de Enero y Los obreros claman por agua y luz. Organismos públicos ausentes. Son muchas las cuentas pendientes que tienen en cuanto a la calidad de vida. Por nombrar algunas la falta de agua, luz y transporte público. Acá nunca viene

nadie, ni siquiera nos reconocen como barrio. Pero somos ciudadanos y tenemos derecho de vivir dignamente. Solo eso pedimos. Afirmó a El Independiente una de las vecinas”.

- 14/1/2.004 Diario El Independiente: “Organismos estatales se ponen en acción. Aparecen respuestas a reclamos barriales. Luego de que se hiciera pública la dramática situación por la que atraviesan algunos barrios de la ciudad, diversos organismos estatales se pusieron en movimiento. Ayer Defensa Civil Municipal reanudó la provisión de agua potable con camiones cisterna a los barrios 13 de Enero y Los Obreros, suspendida varios días atrás”.

Indudablemente, del material aportado pueden surgir diversas interpretaciones, a continuación las que surgen del propio análisis:

Ante la situación de extrema desprotección, empobrecimiento y desigualdad social de los barrios de referencia, tomando los aportes de la Teoría de la Justicia de Rawls (1.971), a través de la organización comunitaria y de la institución que la representa (el centro vecinal), operó el principio de igualdad, según el cual toda sociedad opera con principios de justicia que buscan remover las condiciones estructurales de desigualdades sociales y económicas. Así, desde un concepto relacional de la justicia, se disminuyó en algunos aspectos de la realidad barrial, la distancia entre “lo aspirable” y “lo alcanzable”, a partir del rol, funcionamiento y relación de la institución comunitaria hacia el interior, con los vecinos que la integran, y hacia el exterior con quienes se encontraban en situación de mayor poder (medio de comunicación y poder político institucional), para incidir en el logro de una mayor igualdad social.

Se puede afirmar, en coincidencia con lo plantado en el módulo de Organización Comunitaria y Promoción Social, que el espacio local comunitario fue el ámbito privilegiado de construcción subjetiva individual y colectiva. Es decir, a partir de la cotidianeidad, determinada por las dimensiones materiales de la realidad y las representaciones intersubjetivas de la misma, los actores del lugar transitaron procesos reproductores que implicaron la constitución de identidad, la elaboración de conciencia colectiva, la movilización de los sujetos y la organización social del esfuerzo en torno a, como diría Pichón Riviere “planificar la esperanza”. Así, desde esa realidad de crisis múltiple y profunda, surgieron como emergentes psicosociales diferentes y posibles resoluciones a las contradicciones sociales, en relación a las prioridades de las familias: red eléctrica pública y domiciliaria; red de agua potable y cloacas; transporte público de pasajeros; nombre de calles y nomenclatura del barrio; construcción de viviendas y escrituración de viviendas; salón de usos múltiples; atención sanitaria en el barrio, que fue brindada en

principio por un camión sanitario y actualmente por el centro primario; capacitaciones en articulación con diferentes programas gubernamentales; talleres deportivos, recreativos y culturales, entre otros logros.

Al transitar la historia de la comunidad, respecto a la construcción y dinámica de las redes sociales en la zona, es posible visualizar importantes procesos que generaron movilización y capacidad de respuesta colectiva.

A partir de los hechos relatados, y a la luz de los aportes teóricos encontrados en el módulo de Redes Sociales y Otros Dispositivos de Articulación de Actores, surgen algunas reflexiones:

- La extrema desprotección, empobrecimiento y desigualdad social, atravesados por una visión común de transformación, es lo que generó y sostuvo los vínculos establecidos entre las familias del barrio, constituyendo a la vez el sentido de la existencia y el motor de la acción de la red por ellas conformada.

- Dicha red, en términos de Mario Rovere, tuvo carácter preventivo ya que sirvió para constituir un nuevo sujeto, “el Centro Vecinal B° 13 de Enero”, quien se empoderó para respaldar, habilitar, autonomizar y rescatar a las familias de relaciones subordinadas, alienantes.

- Así, la red a través de este nuevo sujeto jugó un rol fundamental en la contención y resistencia del grupo de personas instaladas en la zona; cumpliendo las funciones básicas propuestas por Slutzky de: compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva, regulación social, ayuda material y de servicios y acceso a nuevos contactos.

- A partir de esta situación inicial, la trayectoria se sustentó en una red o asociación con identidad, donde quienes participaron en esta organización pequeña como es el centro vecinal, pensaron y lograron establecer alianzas con otros actores, gubernamentales y no gubernamentales, en pos de los objetivos comunes establecidos. Es decir, se constituyó estratégicamente una “red para” donde dichos objetivos comunes fueron el factor de cohesión (cemento) de los vínculos, cuyo nivel de profundidad avanzó desde el reconocimiento hasta llegar a la asociación, para la cual se requirió y a la vez generó confianza entre las partes, en este caso las familias del barrio.

- Teniendo en cuenta la arquitectura de las redes, esta se configuró como una red centralizada en rueda de carro, asumiendo el centro vecinal la función de coordinación.

- En síntesis, la red constituida en principio por las familias de los barrios, devenida en centro vecinal, articulado con otros actores de acuerdo a proyectos y experiencias concretas, tomando palabras de Mario Rovere, obtuvo su fuerza en la medida que surgió como “propuesta o movimiento emancipatorio”, y como posibilidad de expresión y acción individual y colectiva, desde la autonomía, es decir desde la Memoria y la identidad.

Aunque muchos han sido los logros alcanzados a partir del trabajo asociado y de organización comunitaria descritos en el proceso de conformación territorial, lejos se está de superar la situación de vulnerabilidad y desarticulación social en los barrios de referencia y de constituir, en términos de García Delgado y Noretto (2004), una sociedad civil participativa-transformadora que considere “la condición ciudadana no como la mera suma y apropiación de recursos y oportunidades individuales (carácter instrumental de la participación), sino como construcción colectiva de un nuevo proyecto incluyente”.

III.2. Procesos de construcción colectiva promovidos durante la práctica en territorio

III.2.1. La Mesa Local del Plan Ahí

A) Surgimiento

El inicio de la práctica en territorio (Septiembre del 2010) fue coincidente con la apertura del Plan Ahí en la Capital de La Rioja. Por ello uno de los principales objetivos de la misma fue acompañar el proceso de conformación y consolidación de La Mesa Local. Esta tiene por objetivo promover el ejercicio de derechos sociales a través de estrategias colectivas de inclusión y desarrollo local, favoreciendo la integración de los actores sociales existentes en los barrios 13 de Enero y Los Obreros, definidos como ámbito de trabajo por el Plan Ahí.

Dicha conformación no surgió por decisión espontánea de la comunidad sino a partir de acuerdos políticos e institucionales entre Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS), su Centro de Referencia en La Rioja (CDR), el Municipio de La Capital y la Fundación FIDES, Fundación por la Integración y el Desarrollo Social, cuya socia fundadora es la ex Senadora Teresita Quintela. Esta heterogeneidad institucional exigió en un principio gran esfuerzo de articulación que no se sostuvo en el tiempo ya que posteriormente el Municipio y la Fundación dejaron de participar en el proceso.

B) Actores Sociales implicados

La Mesa Local se conformó con integrantes del Centro Vecinal 13 de Enero, la promotora territorial del MDS, un auxiliar de capacitación del programa Arte para Transformar del MDS, emprendedores de la economía popular y vecinos, todos ellos participaron de forma estable.

Una característica en cuanto al desarrollo organizativo de los barrios de referencia es el limitado número de organizaciones sociales legalmente constituidas, sin embargo, coexisten varios grupos informales que actúan desarticuladamente entre sí: comparsa y grupos del programa “Compartiendo el pan” en el B° los Obreros y taller de repostería, familias del transporte escolar gratuito y catequesis familiar, vinculados al centro vecinal del B° 13 de Enero.

Con ellos se articularon diferentes acciones buscando lograr acercamiento e integración al espacio de la Mesa Local. Como así también con otros actores institucionales presentes en el territorio como el centro de salud de la zona, Plan Primeros Años, áreas del Centro de Referencia del MDS (SENAF, Promotores Territoriales y Registro de Efectores) y organización ejecutora del Banco Popular de la Buena Fe.

C) Procesos más destacables

Relacionando este punto con el anterior, un aspecto importante del proceso desarrollado con la Mesa ha sido el apoyo o impulso para el surgimiento de nuevos actores (auxiliar de capacitación del programa Arte para Transformar del MDS, taller de folklore en B° Los Obreros, grupo de emprendedores de la economía popular), que al aportar a la dinámica comunitaria sus saberes contribuyeron al desarrollo de nuevas capacidades y oportunidades de crecimiento personal, familiar y comunitario.

Debido a la limitada participación constante de los vecinos y actores sociales de ambos barrios (pero sobretodo del B° Los Obreros), el mayor de los esfuerzos de la Mesa Local fue integrar los diferentes grupos antes mencionados en el nuevo espacio comunitario constituido. Dicha tarea presentó dificultades estructurales (individualización y fragmentación social), históricas (diferencia entre los barrios por el proceso de constitución y progreso desigual), culturales (relacionadas a la prácticas sociales y a la participación comunitaria) y políticas (vinculadas al enfrentamiento y/o competencia de diferentes sectores de la política local).

Asimismo se encontró con limitaciones propias del espacio, siendo un desafío el trascender cierta lógica autoreferenciada y de desconfianza, para entamar sentidos comunes y proyectos colectivos con otros actores.

Ello implicó trabajar en la propia identidad en construcción, y sobre ciertas representaciones de los vecinos y de la participación. Frente a este tema surgían comentarios del tipo: “el vecino se interesa cuando es algo para su molino”, “se movilizan ante el conflicto o cuando se considera obligatorio para sostener beneficios, son hijos del rigor”, “hay una falta de cultura que le sirve a los políticos para tenerlos de rehenes”, “hay una mentalidad de que el Estado tiene la obligación de darte, no hay ese espíritu de lucha de querer superarse por sí

mismo”, “priorizan otras necesidades, todos tienen equipos de música”, “hay cierta picardía, me dan y como no me cuesta lo vendo”. Sin subestimar la base empírica de tales aseveraciones, ya que se tiene en cuenta la estrecha relación entre condiciones objetivas y subjetivas, en reuniones de mesa local se problematizaron dichas interpretaciones de la realidad, por cuanto instituyeron miradas reduccionistas que representaron verdaderos obstáculos en el reconocimiento y valoración de los sujetos sociales y en consecuencia, en el desarrollo de proyectos y procesos comunes y colectivos.

Tomando palabras de Martínez Nogueira (1.990) mencionadas en el Módulo de Organización Comunitaria, a través del acompañamiento del proceso se trató de:

“construir cambios o saltos en las experiencias reales, teniendo en cuenta el punto de partida (la costumbre, la concepción inicial de los sujetos), crear condiciones para construir desde allí estrategias para incrementar, complejizar y profundizar los procesos superadores de despolitización, desocialización, individualismo, fragmentación..., hacia la acción colectiva de una ciudadanía responsable, activa y popular”.

Con esta perspectiva, desde el espacio organizativo de la Mesa Local del Plan Ahí, se realizó una aproximación diagnóstica a la comunidad, visualizándose inquietudes significativas en los vecinos y referentes comunitarios que participan en ella. En el cuadro que a continuación se presenta, fueron incluidas en las necesidades/ problemas sentidos y/ o expresados por la población. Además se explicita la mirada técnica al respecto, así como los recursos institucionales presentes en territorio que trabajan o podrían trabajar en torno a ellos.

Necesidades/ problemas sentidos y/ o expresados por la población	Necesidades y/ o situaciones problemáticas técnicamente definidas	Recursos Institucionales en Territorio (presentes en los barrios de referencia)
<p><i>Vivienda e infraestructura comunitaria:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - En los B° Los Obreros I y II, existe viviendas muy precarias y un asentamiento en zona de riesgo (río) que debe ser evacuado ante inclemencias del tiempo. Además no están garantizados los servicios básicos (agua potable, energía eléctrica, cloacas). - Espacios adecuados para el desarrollo de actividades comunitarias y espacios verdes (plaza). 	<p>Ante la existencia de una importante cantidad de hogares que padecen condiciones habitacionales deficitarias, con distinta naturaleza y nivel de gravedad - urgencia, es necesaria la implementación de una política pública de producción de un hábitat adecuado para todos, que incluya una política integral de vivienda; que reconozca y atienda dichas particularidades y se sostenga en un modelo de gestión asociada con participación del Estado, las organizaciones de la comunidad y las familias, tomando como antecedente la experiencia exitosa desarrollada en la zona (B° 13 de Enero).</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ministerio de Infraestructura de la Provincia. En el B° 13 de Enero, conjuntamente con el Centro Vecinal, desarrollaron importantes proyectos de construcción de viviendas llave en mano y mejoramientos (ampliaciones y núcleos húmedos). - Municipio del Dpto. Capital: Ambos barrios (13 de Enero y Los Obreros) fueron loteos municipales, entregados sin servicios. En B° Los Obreros se formó un asentamiento a la vera del río, debiendo el Municipio relocalizar algunas familias. Tarea no completada ya que resta hacerlo con un grupo de 10 familias aproximadamente. La respuesta se dilata por decisión política. - Ministerio de Desarrollo Social de La Nación – Mesa Local del Plan Ahí – Municipio: la mesa local del Plan Ahí solicitó la construcción de un CIC al MDS, quien en su momento manifestó factibilidad, depende del Municipio la disposición de terreno y la formulación de proyecto técnico.
<p><i>Trabajo y Economía Social:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Falta de empleo en condiciones dignas y equitativas. - Asimismo trabajadores cuentapropistas de emprendimientos familiares productivos y de servicios se acercaron a la Mesa Local a fin de plantear al MDS de La Nación la necesidad de ser fortalecidos a través de una de sus líneas de trabajo, Talleres Familiares, que apoya a emprendimientos de la economía social con maquinas y herramientas. 	<p>Débil desarrollo del sector de la economía social, como alternativa de producción y reproducción de la vida de las familias de sectores populares, en los barrios 13 de enero y los obreros:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Precariedad en las condiciones de producción e informalidad de unidades económicas autogestionadas (emprendimientos familiares). - Desarticulación de los emprendimientos familiares tanto en lo productivo como en lo social. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ministerio de Desarrollo Social de La Nación – Centro de Referencia La Rioja: a) Banco Popular de la Buena Fe: Facilita el acceso al crédito para aquellas personas y sectores excluidos del sistema bancario. Brinda acompañamiento técnico y vinculación organizativa a emprendedores de la economía social. b) Registro de Efectores – Monotributo Social: otorga el beneficio de una nueva categoría tributaria a la población socialmente vulnerable que está llevando actividades dentro de la economía social. Los titulares de derecho del Monotributo social acceden a una obra social, con una prestación análoga a cualquier otro beneficio y también aporte en años para la jubilación. c) Talleres Familiares: línea de trabajo que fortalece experiencias de la economía social a través del fortalecimiento con máquinas y herramientas necesarias para el desarrollo de la actividad productiva.

Necesidades/ problemas sentidos y/ o expresados por la población	Necesidades y/ o situaciones problemáticas técnicamente definidas	Recursos Institucionales en Territorio (presentes en los barrios de referencia)
<p><i>Infancia y Juventud:</i></p> <p>Otra de las prioridades manifestadas por la mesa local es la de generar oportunidades educativas, deportivas y recreativas para niños, niñas y adolescentes, a las que se suman las laborales en el caso de los jóvenes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conformación y/ o fortalecimiento de dispositivos de protección de derechos de niños, niñas y adolescentes, sostenidos recíprocamente por el Estado y la Comunidad, otorgando mayor integralidad al abordaje y a las acciones en desarrollo. - Espacios de reflexión y capacitación respecto a los derechos de niñas, niños y adolescentes y al rol protagónico de la familia y la comunidad en su protección, que generen acciones concretas en la temática. - Mayor conocimiento de las políticas públicas y articulación entre ellas y los actores locales, favoreciendo el acceso y ejercicio de derechos a niñas, niños y adolescentes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ministerio de Educación – Centro Vecinal B° 13 de Enero: en esta articulación se sostiene el servicio de transporte escolar a 400 niños, niñas y adolescentes de la zona, que asisten a 28 establecimientos primarios, secundarios y preescolares. El Ministerio facilita dos colectivos, siendo tarea del centro vecinal la organización general del servicio, que incluye el acompañamiento permanente de dos personas adultas durante los viajes y el trabajo organizativo con las familias. - SENAF – Mesa Local del Plan Ahí – Comparsa B° Los Obreros: en forma conjunta implementan un proyecto de fortalecimiento al servicio de transporte escolar, buscando generar espacios de participación y recreación con niñas/os y adolescentes que utilizan el servicio, y sus familias, tendientes a fortalecer vínculos entre ellos. - Programa Arte para transformar – Especialización en abordaje comunitario – Mesa Local del Plan Ahí. Se promueven actividades artísticas que surjan de las necesidades e intereses de la comunidad. - Programa Primeros Años: dependiente del Consejo Nacional de Políticas Sociales. Busca promover el fortalecimiento de las familias en su rol protagónico en la atención de los niños. En los barrios de referencia se convocaron y capacitaron referentes de la comunidad quienes desarrollarán acciones integrales para el acompañamiento de las familias y el desarrollo de iniciativas locales.
<p><i>Organización Comunitaria:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Desorganización del barrio - Falta de participación de los vecinos 	<p>Existen en la zona de trabajo valiosas experiencias comunitarias de organización social, desarticuladas, como archipiélagos. Es necesario desarrollar y/ o profundizar procesos que aporten a la cohesión social (superadores de la fragmentación), construyendo cambios, desde las experiencias reales, hacia la acción colectiva, articulando heterogeneidades; es decir desde la lógica y gestión de redes sociales.</p>	<p>Mesa Local del Plan Ahí – Centro de Referencia de la Pcia. Del MDS: desde este espacio se busca generar participación colectiva y democrática en busca de mejoras en las condiciones de vida de las familias de Los barrios 13 de Enero y Los Obreros.</p> <p>Entre los Programas que conforman el CDR está Promotores Territoriales para el cambio social: busca mejorar las condiciones de vida de la población fortaleciendo la organización comunitaria y la participación colectiva, formando referentes comunitarios (promotores) en políticas públicas, organización comunitaria, educación popular y participación social y política. Acompañamiento técnico de equipo del Programa y articulación con Programas y Áreas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.</p>

Las necesidades/ problemas sentidos y/ o expresados por la población presentados en el cuadro anterior constituyen manifestaciones de la cuestión social (contradicciones del sistema capitalista) presentes en el territorio, que fueron problematizados con los sujetos sociales en el ámbito comunitario buscando ampliar la comprensión histórica de su constitución y relaciones.

Asimismo, el abordaje de dichas necesidades y/o problemas formaron parte de las expectativas que movilizaron la participación de los actores sociales, ya que ellos mismos forman parte del segmento de la población vulnerable.

Por ello el principal criterio para la definición de las líneas de trabajo del proceso de intervención fue el respeto por las prioridades marcadas por los actores locales (comunitarios e institucionales). Este hecho constituyó la base de la viabilidad sociocultural, política e institucional de la propuesta, ya que recogió de dichos actores inquietudes, experiencias, formas y capacidades organizativas para la resolución de necesidades y situaciones problemáticas; proponiendo líneas de trabajo y actividades que dejaron abierta la posibilidad de continuar profundizando los diagnósticos y definiendo colectivamente alternativas de acción.

La estrategia metodológica estuvo centrada en favorecer la participación y organización comunitaria, fortaleciendo actores ya existentes y apoyando el surgimiento de otros nuevos. Por ello, el impulso, acompañamiento y gestión de redes, formó parte de la perspectiva con la que se diseñó y se llevó adelante el plan de acción de la práctica en la comunidad.

Ello implicó el reconocimiento de experiencias del territorio en trabajo en red. Las más significativas (Red del transporte escolar gratuito, Red Compartiendo el pan, Red de emprendedores y actores de la economía social) reflejan distintos grados de cohesión-fragmentación en tres niveles: en la comunidad, en las instituciones y en la relación comunidad-instituciones. Todas ellas constituyen redes en movimiento, con mayor o menor consolidación/ profundización respecto a los vínculos que las sostienen, y sin duda conjuntamente contribuyen a la organización y desarrollo comunitario.

El objetivo general del plan de trabajo estuvo orientado a “Promover procesos de organización comunitaria, tendientes al abordaje integral de situaciones problemáticas sociales locales, a través de la acción colectiva y articulada, en

espacios operativos de integración de actores sociales existentes y de otros en surgimiento”.

El logro de dicho objetivo general comprendió el abordaje de dos ejes de trabajo: Niñez, adolescencia y familia y Economía Social. A los fines de los objetivos del Trabajo Final Integrador se profundizará el análisis y la reflexión en éste último.

III.2.2. El grupo de emprendedores de la economía Popular en la Mesa Local

Como pudo observarse en el cuadro anterior una de las líneas de acción priorizadas por la Mesa Local fue la del fortalecimiento de emprendedores de la economía popular.

Por ello, intentando analizar la dinámica de las unidades domésticas productivas de la economía popular y de los factores que influyen en su participación en procesos de construcción colectiva en el caso de los barrios 13 de Enero y Los Obreros, objetivo de la investigación se comenzará por caracterizarlas.

Las unidades domésticas productivas de la economía popular de la zona se identifican por estar conformadas por personas y/o familias que desarrollan variadas actividades no calificadas de forma autónoma e independiente. Producen bienes, prestan servicios o comercializan a pequeña escala (Ej. gastronómicos, panificadores, textiles, trabajadores de oficios, pequeños comerciantes, etc.), mediante el aprovechamiento de sus propios recursos; siendo el principal su fondo de trabajo, tal como lo define Coraggio, que incluye diferentes actividades donde desarrollan sus capacidades (trabajo asalariado, independiente, para el autoconsumo, de formación y gestión).

La actividad que realizan representa una importante fuente de ingresos para la reproducción ampliada de la vida, para lo cual además complementan dichos ingresos con los provenientes de diferentes fuentes.

Estas unidades domésticas de producción establecen en el contexto inmediato vínculos que les permiten el intercambio de información, venta y apoyo mutuo, fundamentales para su sostenimiento. Sin embargo, la lógica individualista predominante dificulta dicha articulación social. A pesar de ello algunas participan en organizaciones sociales lo que les permite acceder a diferentes oportunidades,

ello explica la participación de trabajadores de los barrios de referencia en un movimiento de desocupados, en las acciones de capacitación laboral que organiza el centro vecinal o en el espacio de la Mesa de Gestión.

El surgimiento de dichas iniciativas económicas está vinculado al proceso de conformación territorial ya que cuando las familias de los barrios 13 de Enero y Los Obreros formaron sus comunidades, la zona quedaba aislada del centro urbano, debiendo recorrer largas distancias tanto para la búsqueda de servicios básicos (educación, salud, etc.) como para la provisión de alimentos, indumentaria y demás necesidades. Surgió así el pequeño comercio (kioscos, despensas, verdulería, etc.), actividades relacionadas a la elaboración de pan, fabricación de bloques, a la prestación de servicios como gomerías y otros oficios vinculados a la construcción.

Tomando la tipología de actividades de la economía popular que propone Razeto, actualmente se identifican microempresas y pequeños talleres de carácter familiar, iniciativas individuales de servicios domiciliarios y oficios de carácter eventual, combinadas con soluciones asistenciales que brinda el Estado (Asignación universal por hijo, pensiones asistenciales). Siguiendo la propuesta del mismo autor en cuanto al nivel de las actividades según el grado en que las mismas permiten solucionar problemas, de la estabilidad y permanencia que tengan y del valor que le asignen sus integrantes como respuesta a las necesidades de la vida, se considera que la mayoría de las experiencias se encuentran en un nivel de subsistencia, por cuando demuestran continuidad y duración en el tiempo, permiten la satisfacción de las necesidades básicas pero difícilmente posibilitan la acumulación y crecimiento. Por ello no todos consideran la actividad como una opción permanente a través de la cual buscan crecer e ir más allá de la simple subsistencia, siendo ésta una de las principales dificultades en la búsqueda de alternativas que potencien las experiencias, entre ellas la organización y el trabajo colectivo.

Si nos detenemos en el surgimiento de las actividades de las unidades domésticas de la economía popular de la zona, como se dijo está vinculado al proceso de conformación territorial, sin embargo se observan características diferentes en ambos procesos, poniéndose de manifiesto la coexistencia de procesos de fragmentación – desarticulación y cohesión social – ciudadanización.

Así mientras los sujetos, las familias del sector buscaron a través de la organización comunitaria y la lucha colectiva la resolución a necesidades básicas comunes, las actividades productivas conservaron la lógica de la individualización, acentuándose las formas autónomas de trabajo como estrategia individual y familiar al desempleo y la pobreza. Es decir, la movilización y capacidad de respuesta colectiva, activo importante de la historia de la comunidad, se centró en aspectos no económicos de la vida de las familias, donde había una visión común de transformación que constituyó el principal factor de cohesión. Se considera que por el contrario la heterogeneidad de actividades de las unidades domésticas productivas característica de los sectores urbanos populares es un factor que condiciona las posibilidades de que las mismas se involucren en procesos más amplios de organización.

Las actividades económicas que desarrollan las unidades domésticas tienen una valoración importante en la producción y reproducción ampliada de la vida cotidiana, sobretodo en las mujeres ya que como ellas dicen les permite generar ingresos “sin descuidar la casa y los hijos” y además porque dichas actividades se sientan sobre la base de saberes y no de conocimientos adquiridos en el sistema formal de educación donde por lo general alcanzan niveles muy bajos.

Dicha forma de producción fragmentada forma parte de las representaciones que constituyen la identidad y subjetividad de las configuraciones socioproductivas de la zona, naturalizadas por las prácticas y la historia del lugar. Ello no niega las diversas formas de vinculación e intercambio entre las mismas, pero estas no forman parte de un proyecto colectivo de desarrollo del sector.

De acuerdo con lo expuesto, se pueden identificar potencialidades, condicionantes y desafíos en la construcción de procesos colectivos de la economía popular en los barrios de referencia:

- Potencialidades:

a) Relacionadas a la producción y reproducción ampliada de la vida: tienen que ver con la capacidad de los sujetos y familias de diseñar y sostener estrategias de supervivencia y el esfuerzo por convertirlas en alternativas de trabajo; con los saberes específicos construidos para el desarrollo de las actividades y su continuidad; con los recursos y medios de producción que han ido adquiriendo y forjando para el desempeño y con la valoración que dichas actividades tienen

para las unidades domésticas en la resolución de necesidades básicas de sus integrantes.

b) Relacionadas a prácticas sociales solidarias: se resaltan dos aspectos importantes uno los vínculos entre unidades domésticas productivas y con instituciones u organizaciones y el otro la historia comunitaria con experiencias de significativos logros colectivos, inscriptos en su memoria que hacen a la identidad compartida.

- Condicionantes:

a) Materiales: entre ellas la falta de capital, tecnologías atrasadas razón por la cual la actividad mayormente se realiza de manera manual y/ o artesanal y comercialización limitada. Las condiciones materiales precarias en la que se desarrolla la producción y reproducción no alientan ni fortalecen en las unidades domésticas la perspectiva de crecimiento y visualización de la actividad como una verdadera alternativa de trabajo.

b) Subjetivas: vinculadas sobretudo a la falta de desarrollo como sector y a la existencia de actores que lo representen, constituyendo las unidades domésticas de producción resistencias fragmentadas. Es decir, en la zona no existen experiencias ni espacios de participación colectiva desde la economía social ni tampoco conocimiento o articulación con procesos en marcha a nivel provincial (movimiento cooperativista por ejemplo) ni nacional (Foro Hacia Otra Economía), siendo incipiente el surgimiento de la Mesa Local como espacio promotor de proyectos comunes y colectivos de la economía popular.

- Desafíos: considerando las potencialidades existentes y los condicionantes de las unidades domésticas de la economía popular, se considera como principal desafío el surgimiento de un nuevo actor colectivo que las represente e involucre en proyectos comunes tendientes al crecimiento del sector y de las actividades productivas y sociales que desarrollan. Ello implica la conformación de una subjetividad compartida que articule el pensamiento micro y el macro tomando como base la memoria o historia local para la valoración de las construcciones colectivas en los procesos de transformación. Dicho propósito se completa con la búsqueda de niveles cada vez mayores de participación y autonomía y de articulación con los otros subsistemas de la economía (economía pública y la empresarial capitalista).

III.2.3. Generación de condiciones para el surgimiento de un nuevo sujeto-actor colectivo.

Emprendedores de la economía popular se acercaron individualmente a la mesa local del Plan Ahí, en principio con la inquietud de demandar herramientas para sus actividades productivas a través de Talleres Familiares, Programa del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación.

Con su integración en la Mesa se inició un proceso tendiente al reconocimiento de necesidades colectivas como sector y a la valoración y sentido de organizarse comunitariamente, para emprender otras acciones que los beneficie en su conjunto.

A partir del establecimiento de esta relación se fue aproximando al conocimiento de la realidad del sector, definiéndose el problema en forma preliminar como: “débil desarrollo de microemprendimientos familiares, que son fuente de trabajo e ingresos de las familias de los barrios 13 de Enero y Los Obreros”. En función de ello se construyó la siguiente propuesta de intervención, a partir de las inquietudes y propuestas de los diferentes actores que conforman la Mesa Local.

OBJETIVO GENERAL		
“Promover y/ o fortalecer la integración y participación activa de los emprendedores de la economía social, en procesos de integración social ampliada, que posibilite aportar a la construcción de una identidad colectiva y avanzar hacia un autodiagnóstico y un plan de trabajo compartido”.		
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES	ACTORES INVOLUCRADOS
Generar condiciones favorables para el surgimiento de un espacio organizativo de los emprendedores de la economía social, que promueva la construcción de identidad colectiva.	- 1° Encuentro de emprendedores de la economía social, de la Mesa Local del Plan Ahí, de los barrios 13 de Enero y Los Obreros. “Encontrarnos y reconocernos para avanzar juntos”.	- Emprendedores de la economía social, de los barrios 13 de Enero y Los Obreros. - Emprendedores de los barrios mencionados, ya vinculados a políticas públicas del Estado como por ej. El Banco de la Buena Fe, microcrédito, etc.
Avanzar hacia la construcción de un autodiagnóstico del sector como línea de base y de un plan de trabajo compartido.	- Mapeo de unidades productivas. - Entrevistas a emprendedores. - Feria de exposición y venta de productos.	- Organizaciones ejecutoras de dichas políticas en la zona.

Organizar instancias de capacitación que aporten al conocimiento de principios, formas organizativas y dispositivos de la economía social, que aporten elementos de análisis en la definición de alternativas de acción para el fortalecimiento del sector.	Taller: Economía Social y Redes de colaboración solidarias. (Conocimiento de experiencias de compras comunitarias, fondos solidarios para la generación de empleo, banco de datos de bienes y servicios, etc.) Taller: Organización y Economía Social: mutuales y cooperativas. Taller: Políticas Públicas destinadas al sector.	- Federación de Cooperativas. - Área Pcial. de Economía Soc. - Integrantes de la Mesa Local. - Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (CDR): Registro de Efectores. Promotores Territoriales.
Favorecer el acceso de emprendedores de la economía social a las políticas públicas vigentes destinadas al sector, y la articulación con actores vinculados a la temática.	- Operativo de Talleres Familiares - Reunión Informativa sobre el Monotributo Social. Inscripciones. - Reunión Informativa sobre el Banco Popular de la Buena Fe.	- CDR del MDS - Registro de Efectores. - Banco Popular de la Buena Fe. - Ministerio de Trabajo de la Nación. Gerencia La Rioja.
Facilitar la integración en la mesa local, promoviendo la participación en las acciones que surjan del espacio.	- Reuniones de Mesa Local del Plan Ahí.	-Emprendedores -Organizaciones - Integrantes de la Mesa Local.

Se inició entonces un proceso de construcción identitario con las unidades domésticas de la economía popular, teniendo esta planificación como guía, de la cual varias actividades fueron concretadas y otras formarán parte de la continuidad del proceso, en forma posterior a la práctica de la Especialización.

Tomando los aportes del Módulo de Organización Comunitaria, desarrollados en el Marco Teórico, respecto a los pasos necesarios para producir un nuevo sujeto histórico como colectivo (elaboración de una conciencia colectiva, movilización de actores y organización social del esfuerzo), se realizará un correlato con la experiencia particular.

A) Elaborar una conciencia colectiva basada sobre un análisis de la realidad y sobre una ética.

Al respecto, una instancia significativa, de diagnóstico participativo, la constituyó el 1° Encuentro de emprendedores de la economía popular, de la Mesa Local del

Plan Ahí, de los barrios 13 de Enero y Los Obreros. “Encontrarnos y reconocernos para avanzar juntos”.

La Convocatoria fue realizada por la Mesa Local del Plan Ahí, para lo cual se partió del reconocimiento (mapeo) de aquellos emprendedores con los que la Mesa Local ya había establecido contacto, haciéndolo extensivo a todos los actores de la economía popular localizados en los barrios de referencia.

Es importante resaltar las expectativas que manifestaron los actores respecto al encuentro, que se interpreta supera a la actividad en sí, convirtiéndose en expectativa del proceso de organización en general. Se mencionó por ejemplo: “Conocer otros emprendedores; escuchar, pensar y concretar propuestas; acceder a otros medios, herramientas para la actividad productiva; interactuar en comunidad; compartir aprendizajes; integración; conocer las políticas sociales y otras alternativas; ser protagonistas; motivar a más gente; fortalecer y sostener los proyectos; mayor comunicación; impulso inicial; sentirse apoyados”.

También en este proceso de avanzar en la construcción de identidad colectiva, los emprendedores pudieron identificar que hay entre ellos aspectos comunes que los caracterizan, propios del sector al que pertenecen: la economía popular, algunos relacionados al “ser” y otros al “hacer”:

<p>“SOMOS”:</p> <ul style="list-style-type: none">- mujeres y madres (la mayoría),- jóvenes,- emprendedores,- con constancia,- con saberes,- con deseos de aprender,- que nos preocupan los conflictos, las problemáticas sociales.	<p>“HACEMOS”:</p> <ul style="list-style-type: none">- producimos,- ofrecemos al sector de menos ingresos,- trabajamos para mejorar la calidad de vida,- para brindar contención familiar,- para salir adelante, progresar,- trabajando en la comunidad,- articulando con otros, entre ellos el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.- ayudándonos mutuamente.
--	---

De esta caracterización realizada por los actores se puede visualizar claramente que, tal como se plantea en el Marco Teórico, lo que caracteriza a la Economía Popular es su racionalidad productiva e identidad (modo de ser, pensar, sentir y

actuar) que se contrapone al estilo capitalista ya que está centrada en el trabajo para la reproducción ampliada de la vida.

Cabe también resaltar que del encuentro surgieron propuestas coherentes con este modo de concebirse y concebir a los otros, que dan cuenta de inquietudes y necesidades comunes, las que podrían ser germen de un proceso de construcción colectiva y constitución de un nuevo actor social. A partir de ellas se fue gestando un plan de trabajo compartido:

a) A nivel individual/ familiar:

- “Recuperación de valores (solidaridad, compromiso, unión, responsabilidad, voluntad)”
- “Incorporación de más saberes”,
- “desarrollo de habilidades”,
- “producir alimentos, bienes y servicios”,
- “ser conscientes de lo que hacemos, ser un ejemplo para los demás, contagiar a otros”.

b) A nivel colectivo:

- “construir una comunidad activa”,
- “crear lazos con compromiso y constancia”.
- “mayor articulación: algunos cuentan con herramientas y carecen de insumos y otros carecen de herramientas”.
- “conocer más sobre políticas de economía social para fortalecernos”,
- “capacitarnos para mejorar nuestros productos y comercializarlos”.

En el momento de evaluación valoraron positivamente el Encuentro comprometiéndose a darle continuidad, sosteniendo el espacio organizativo.

B) Movilización de los actores

Partiendo de un diagnóstico preliminar, y por lo tanto limitado, que consideró que la articulación intersectorial e interjurisdiccional es escasa o de débil desarrollo; y que el proceso implica movilizar un número importante de actores sociales y también gubernamentales, se definieron varias estrategias tendientes a desarrollar, profundizar y potenciar la articulación y el trabajo colectivo:

1) *Fortalecimiento de actores sociales ya existentes y apoyo al surgimiento de otros nuevos*, respecto a lo organizativo, la participación, la planificación y gestión, al acceso y administración de recursos, etc.

2) *Promoción del trabajo en red*, lo cual implica:

- Poder descubrir y aportar a la visibilidad del grupo y de la comunidad, las redes preexistentes, “las redes en la memoria”.
- Poder indagar sobre el nivel de construcción de dichas redes (reconocimiento, conocimiento, colaboración, cooperación y asociación) avanzando hacia niveles de mayor calidad en el vínculo, de mayor potencialidad para producir cambios, en función de un proyecto concreto (“redes para”).
- Poder generar instancias de encuentro (de trabajo, de capacitación, recreativas, etc.), que aporten a dicho proceso.
- Formación para el trabajo asociativo y en red, de manera permanente y de acuerdo a las situaciones y experiencias transitadas, a través de transferencia de metodologías y dispositivos para la gestión de red (mapas de actores, mesas de acuerdos, sistema de monitoreo de acuerdos, planificación estratégica y participativa, etc.).

3) *Capacitación específica a las líneas de trabajo (Economía Social y Familia)*, con la cual se busca que en la comunidad queden instaladas herramientas y capacidades que trasciendan esta experiencia en particular.

4) *Comunicación/ Difusión de la experiencia*, sobre todo al interior de los barrios de la zona de trabajo, a fin de que sirva de motivación para la inclusión de vecinos y actores, en el proceso de organización y participación comunitaria.

5) *Sistematización y Evaluación participativa*, que tendrán carácter permanente, transversal al proceso. Su ejercicio aporta aprendizajes significativos y retroalimenta el proceso.

Algunas de dichas estrategias pudieron ser desarrolladas visualizando su contribución a la orientación del proceso deseado, otras tuvieron carácter propositivo en la Mesa Local y plantean nuevos desafíos a transitar en un futuro inmediato.

C) Organización Social del esfuerzo

La experiencia de organización de las unidades domésticas de la economía popular es incipiente y se encuentra en desarrollo. Durante el periodo de la práctica se concretaron algunas acciones, que fueron ideadas y organizadas con los emprendedores en el ámbito de la Mesa Local, entre ellas:

1) Primer Encuentro de emprendedores de la economía popular, de la Mesa Local del Plan Ahí, de los barrios 13 de Enero y Los Obreros. “Encontrarnos y reconocernos para avanzar juntos”. (Ya descripto anteriormente).

2) Feria de exposición y venta de productos. La feria en principio estuvo pensada para la venta de productos y servicios de los emprendedores vinculados a la Mesa Local. Luego se amplió la convocatoria a fin de que también sea una oportunidad de difusión de actividades que realizan en los barrios otros grupos o instituciones, entre ellos el centro de salud, el programa Primeros Años, el Programa Banco de la Buena Fe y talleres que funcionan en el centro vecinal como el de cocina y repostería y el de karate. También se organizaron actividades recreativas para las niñas y niños a través de un emprendedor que aportó un inflable, como promoción del servicio que ofrece para generar sus propios recursos.

Si bien la actividad no tuvo gran convocatoria externa a los grupos que la organizaban o participaban, para los emprendedores fue importante debido a que generó satisfacciones por los logros alcanzados en cuanto a organización, trabajo colectivo, articulación con actores que no integran la Mesa Local, venta de productos, visibilidad de su trabajo en la comunidad y sobretodo la concreción de una acción que aporta a la construcción identitaria como sector.

La actividad fue importante para el afianzamiento de la mesa, su reconocimiento en la comunidad y la participación colectiva en la resolución de necesidades comunitarias.

3) Mapeo de unidades productivas. Operativo de Talleres Familiares

Esta acción surgió de la demanda de los emprendedores y del diagnóstico participativo de La Mesa Local, quien asumió con compromiso y responsabilidad la identificación de situaciones que respondan a los criterios y espíritu de la herramienta de Talleres Familiares, línea de trabajo que apoya a emprendimientos con máquinas y herramientas.

En reuniones de la Mesa local se fue conformando, con participación de los emprendedores, un mapeo de emprendimientos familiares, ya que no hay del tipo asociativo en los barrios de la zona de trabajo. El mismo fue presentado al Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación, a fin de que a través de la intervención de su equipo técnico, se inicie la gestión de Talleres Familiares. Es decir, se desarrolló un trabajo articulado que permitió realizar el trámite administrativo correspondiente y posterior acceso a las herramientas y máquinas que fortalecieron el trabajo que realizan aproximadamente 30 emprendedores.

Esto desató un nuevo desafío, acompañar a los emprendedores para el óptimo aprovechamiento del equipamiento recibido, de modo de que impactara favorablemente en el emprendimiento como era esperable. Por ello La Mesa se propuso otras acciones que trascendieran la asistencia y contribuyeran a la organización de los emprendedores. Una de las alternativas era complementar esta herramienta con el acceso al crédito a través del Microcrédito que otorga el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Tomando aportes teóricos del Módulo de Desarrollo Local de la Especialización, se considera que esta acción, que tuvo como resultado la provisión de máquinas y herramientas, contribuyó a disminuir restricciones de los emprendimientos atenuando “el ciclo perverso de reproducción o de la brecha o diferencial de productividad (y competitividad), ya que como el microempresario se ve obligado a generar su ingreso de subsistencia sin contar con capital (ni patrimonio que le permita garantizar su acceso al crédito formal) queda obligado a usar tecnologías retrasadas, que determinan bajas productividades”.

Asimismo, reflexionando sobre la experiencia desarrollada a la luz de conceptos aportados en el módulo de Políticas Sociales, se resalta que la acción de “Asistencia” en su esencia restituye derechos. En consecuencia, es reparadora en

tanto busque la promoción de las personas y sus comunidades. Ello se visualiza en el caso concreto de la Mesa Local donde, a partir del trabajo colectivo realizado para facilitar el acceso a una Política Pública, no solo se reconoce y valora el trabajo que realiza la familia, brindando apoyo para su sostenimiento y crecimiento, sino que además se establecen o restablecen vínculos que contribuyen al desarrollo de capacidades individuales y colectivas.

Esta reflexión fue motivo de varios debates entre los integrantes de La Mesa ya que están presentes miradas que asocian la asistencia o presencia del Estado con la beneficencia o con el clientelismo político. Con este criterio se analizan muchas de las medidas tomadas por los últimos gobiernos a favor de los intereses de las mayorías (asignación universal por hijo, pensiones, etc.). Por ello también se comprende que difícilmente los espacios comunitarios con los que se trabaja puedan constituir espacios de construcción de ciudadanía si la implementación de las políticas sociales no va acompañada del análisis político del modelo de Estado y del proyecto de país y de gobierno que las mismas conllevan.

4) Programa Monotributo social:

El Monotributo social es una herramienta del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. En el texto Políticas Sociales del Bicentenario Alicia Kirchner (2.010) plantea que:

“está orientado a personas físicas y jurídicas asociadas en torno a las actividades de la economía social cuya situación de vulnerabilidad social le impide competir y producir con criterios de escala y diferenciación. Se trata de facilitarle al emprendedor su salida del mercado informal e inserción en el mercado formal, a través de la facturación en blanco, y el acceso al beneficio de prestaciones sociales y de seguridad social”.

A partir de la inquietud de los emprendedores que conforman la Mesa Local se organizó una charla informativa del Monotributo Social, a cargo de la responsable del Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social en la provincia.

La convocatoria fue abierta a toda la comunidad y se realizó a través de invitaciones escritas y distribución de folletería de dicho Programa, sin embargo

no hubo gran respuesta ya que participaron quince emprendedores, de los cuales en el momento solo una manifestó decisión en inscribirse.

De todos modos, se acordó en la misma instancia que la Mesa Local receptaría las inquietudes de quienes decidieran inscribirse a fin de organizar la actividad en el barrio.

5) Otras actividades

Se concretaron reuniones con los emprendedores que recibieron el apoyo de Talleres Familiares del MDS, a fin de dar continuidad al proceso de organización y trabajo colectivo iniciado. A fin de favorecer la autonomía del grupo y motivar una dinámica propia, las mismas se realizaron en días y lugares diferentes a las reuniones de La Mesa Local, por lo general fin de semana en casa de los mismos emprendedores.

Estos espacios tuvieron la intencionalidad de contribuir a la construcción de identidad colectiva y de un espacio de trabajo que los integre y les permita proyectarse. Del mismo surgieron propuestas a trabajar tales como:

- mayor articulación con programas del Estado, sobre todo con el Banco Popular de la Buena Fe,
- charlas informativas de los mismos,
- capacitación específica en oficio,
- eventos de recaudación de fondos para constitución de un capital social que permita realizar compras colectiva de insumos y/ o solventar las diferentes acciones que se programen,
- feria de exposición y venta de productos.

En relación a algunas propuestas comenzaron a darse algunos pasos, por ejemplo respecto a la capacitación específica en oficio se estableció una articulación con la Secretaria de Gobierno de la Provincia, a través de la cual se organizó un taller de capacitación en corte y confección en el que participaron emprendedoras que se dedican a la actividad textil.

Por otro lado, con respecto al proceso iniciado con emprendedores de la Economía popular, donde uno de los objetivos del plan de trabajo fue “favorecer el acceso de emprendedores de la economía popular a las políticas públicas vigentes destinadas al sector, y la articulación con actores vinculados a la

temática” al intentar articular con la organización administradora del Banco de la Buena Fe que trabaja en la zona, se encontró cierta resistencia, a desarrollar esta política en los barrios de referencia, por experiencias no exitosas anteriores a la conformación de la Mesa Local. Con el Encuentro de Emprendedores de la Economía Social desarrollado en el mes de diciembre del 2.011 se logró un acercamiento que aún no se tradujo en acciones concretas para el desarrollo del Banco de la Buena Fe en estos barrios.

III.3. Articulación con el Estado a través de Políticas Públicas destinadas al sector de la economía popular

La articulación social de las unidades domésticas de la economía popular es un aspecto central para el sostenimiento de la actividad productiva que desarrollan y debe incluir su relación con las políticas activas destinadas al sector.

Como pudo apreciarse en el desarrollo de las acciones llevadas adelante en el plan de trabajo, varias de ellas estuvieron vinculadas con la gestión y acceso a diferentes políticas públicas de inclusión económicas y sociales (Talleres Familiares, Monotributo Social, Banco de la Buena Fe), concentradas en recuperar al trabajo como mecanismo insustituible de integración social, siendo el Estado la principal herramienta. Se trata de políticas sociales de segunda generación que aportan a la promoción del desarrollo local y la economía social.

El modelo actual de política social que desarrolla el gobierno nacional busca avanzar en esa dirección. Al desarrollarse la práctica de la especialización en un espacio comunitario, la mesa local del Plan Ahí, fundado con la mirada de dicho modelo de política social, la propuesta metodológica encontró condiciones de viabilidad política institucional, más aún cuando se abordó uno de sus ejes de acción prioritarios como es el trabajo y la economía social.

Cabe resaltar que además de las políticas públicas específicas para el sector, existen otras que amplían los activos de las familias (Asignación Universal por Hijo, educación, salud, vivienda, etc.), que contribuyen a que el emprendedor vaya al mercado de trabajo con activos revalorizados, con ciertos derechos garantizados. Ello responde a un modelo que vincula al trabajo con la riqueza, con lo cual se busca mejorar la distribución primaria del ingreso (de la riqueza que se produce en el ámbito de la producción).

El espacio de la Mesa Local favoreció el conocimiento de las políticas públicas y la relación con actores responsables de su implementación en territorio, como así también promovió la movilización de los emprendedores para el aprovechamiento de las oportunidades que las mismas brindan. Otro ejemplo además de las políticas públicas mencionadas es el Plan Fines (para la culminación de los estudios secundarios) desarrollado en la zona, a través del cual pudieron acceder varios de los emprendedores vinculados a la Mesa Local.

Uno de los aspectos más significativos de la articulación Estado - Mesa Local, con participación de los emprendedores, fue que la misma se desarrolló reconociéndolos como sujeto colectivo, corresponsable en la definición de prioridades, en la gestación de propuestas y en la implementación de las mismas.

IV. Conclusiones

A) Respecto a la dimensión teórica e investigación

- Frente a la diversidad de formas de mencionar el fenómeno de la economía popular y a las limitaciones teóricas y prácticas al respecto de la especializanda, el trabajo implicó en primer lugar definir su denominación. El estudio bibliográfico en la materia y los contenidos vertidos por la Especialización a través del módulo Desarrollo Local, brindaron los elementos necesarios para visualizar y caracterizar las actividades económicas de familias de los barrios de referencia dentro de la “economía popular”, por ser, entre otros rasgos, eminentemente individuales, diferenciada de la “economía social” caracterizada por la presencia de procesos colectivos.

- El fenómeno de la economía popular en el territorio constituye una manifestación de la cuestión social, una de las respuestas de los sectores populares para garantizar la reproducción ampliada de la vida, frente a las contradicciones del sistema capitalista que genera exclusión.

- Su surgimiento en el espacio local formó parte del proceso de conformación territorial que estuvo basado en la organización colectiva para la resolución de necesidades básicas. Al contrario, las actividades económicas se forjaron como estrategias individuales o familiares de supervivencia o subsistencia, propias de los procesos de individualización de un contexto globalizado.

- Dicha fragmentación, que forma parte de la subjetividad colectiva y de las prácticas naturalizadas, es uno de los principales factores que condicionan las posibilidades de que las unidades domésticas de la economía popular de la zona se involucren en procesos más amplios de organización social.

- A pesar de estos condicionantes, es visible la potencialidad que las configuraciones productivas de referencia conllevan por el valor que sus integrantes le asignan para la reproducción ampliada de la vida, por las capacidades, saberes y recursos que han desarrollado y por el reconocimiento de las diferentes oportunidades que les brindaría un espacio o proyecto colectivo.

- Estos activos o potencialidades forman parte de la identidad compartida, de la lógica o racionalidad con la construyen en la cotidianeidad las prácticas, necesaria

para el surgimiento de un sujeto-actor que sea motor de procesos participativos en el espacio local.

- Este crecimiento organizativo, como resultado de una construcción colectiva, es el principal desafío de los emprendedores en un marco de desarrollo alternativo y de democratización a escala humana. Requiere avanzar hacia niveles más amplios de articulación y organización social, a nivel comunitario con la cohesión de las unidades domésticas de la economía popular en un actor con identidad y proyecto compartido, y a nivel macro integrándose a procesos de proyección provincial, nacional y regional.

- Ello implica una visión que reconozca la capacidad de los emprendimientos autogestionados no solo como salida a la crisis del capital sino como proyecto hacia otro modelo de economía, que forme parte de un sistema mixto del que forman parte también la economía pública y la empresarial capitalista.

- En la experiencia desarrollada, el Estado a través del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación y de UNLa asumieron el rol estratégico de promotor de dichos procesos organizativos. La relación entre Estado y Sociedad civil (representada por la Mesa de Gestión y los emprendedores) se basó en la articulación y en la gestión de las Políticas Públicas que forman parte de un modelo político, económico y social que busca compatibilizar crecimiento económico con inclusión social, en el que la economía social es considerada un eje clave para la generación de trabajo y de espacios de organización social.

B) Respecto a la Intervención profesional y la propuesta metodológica

A partir de las condiciones, materiales y subjetivas, de la realidad del sector de la economía popular en el territorio, problematizada en el espacio de la Mesa de Gestión, la intervención profesional se centró en generar condiciones para el surgimiento de un nuevo sujeto-actor de la economía social desde una perspectiva de construcción histórica y colectiva.

- La estrategia metodológica consistió en la integración y fortalecimiento de la participación activa de los emprendedores de la economía popular, en procesos de organización social más amplios, concretamente en la Mesa de Gestión Local,

promoviendo la construcción de una identidad colectiva que posibilitó el avance hacia un autodiagnóstico y un plan de trabajo compartido.

- Ello implicó generar espacios (encuentros y reuniones) propicios para el reconocimiento mutuo, el fortalecimiento de la confianza y autoestima, así como la idea de algún “nosotros” y la participación colectiva en busca de satisfacciones materiales y subjetivas, individuales y colectivas.

- El plan de trabajo diseñado en ese sentido aportó objetivos claros, plazos definidos y perspectivas de realización, contribuyendo a enfrentar la fragmentación articulando las unidades domésticas de la economía popular con otros espacios, organizaciones comunitarias e instituciones, vinculados en proyectos comunes.

- Por ello, entre el instrumental teórico-técnico el dispositivo de articulación de actores o redes fue fundamental, así como aquellos que propenden a la construcción de saberes y acciones a través de procesos colectivos como la educación popular, la investigación-acción y la animación o promoción sociocultural.

- En el marco de las articulaciones establecidas, la relación con el Estado fue muy importante en el proceso por cuanto posibilitó el conocimiento y acceso a las Políticas Públicas dirigidas hacia el sector, mejorando condiciones materiales de trabajo (equipamiento) y de prestaciones sociales y de seguridad social (Monotributo Social).

- Las acciones y procesos desarrollados en la experiencia, con mayores o menores resultados, siempre tendieron a reducir las brechas existentes y reconstruir la trama social a través de la integración, el desarrollo de potencialidades y el acceso y ejercicio efectivo de derechos.

C) Nuevas propuestas y alternativas de acción

El surgimiento de nuevas propuestas y alternativas de acción necesariamente parte de una evaluación de la experiencia desarrollada, de la cual pueden realizarse las siguientes consideraciones:

- 1) El proceso de conocimiento de la realidad local y del sector de la economía popular en particular tuvo un carácter exploratorio adoptándose una modalidad de investigación cualitativa cuya estrategia metodológica fue desarrollar un proceso de investigación-acción. Se considera que dicha opción fue adecuada ya que permitió la articulación de conocimiento y acción en el mismo proceso, para los tiempos acotados de la práctica en territorio; sin embargo no respondió acabadamente a la pregunta problema y objetivos de la investigación, siendo necesario profundizar en su indagación a través de un diseño en sentido restringido que combine el uso de técnicas cuantitativas (encuesta) y cualitativas (entrevistas, grupos focales). Asimismo, podría incluirse como pregunta de indagación la significación de la experiencia desarrollada en procesos de construcción identitarios colectivos en el espacio local.
- 2) Durante el proceso de intervención territorial surgió un nuevo actor colectivo, la Mesa de Gestión Local, que en principio reunía tres barrios y luego fue integrando otros hasta llegar a ser diez los barrios que la conforman. La Mesa fue el espacio que contuvo las demandas del sector de la economía popular y promovió su organización. En la continuidad del proceso es fundamental su sostenimiento pero a la vez se debe buscar la autonomía del grupo de emprendedores de la economía popular a fin de que el mismo transite su propio proceso de constitución y fortalecimiento como actor colectivo; ello sin perder la vinculación con la Mesa como espacio mayor de articulación a nivel local.
- 3) Dicho fortalecimiento como actor social requiere seguir trabajando en aspectos relacionados a: 1) la subjetividad colectiva: conciencia, identidad y memoria; representaciones y valoración de la potencialidad de la actividad que desarrollan; visión y proyecto común, entre otros. 2) La praxis social: formas democráticas de organización interna, mecanismos de sociabilidad y articulación social y política, organización social del esfuerzo, resolución de conflictos, entre otros.
- 4) Asimismo, es necesario rearticular el pensamiento micro y macro, buscando la integración a procesos provinciales y nacionales que en la actualidad avanzan

en pos de lograr una adecuación institucional (marco normativo, estructuras institucionales y políticas públicas) que fortalezca el sector de la economía social; es decir incluirse en estrategias nacionales y regionales de desarrollo.

- 5) En el mismo sentido se resalta la importancia de sostener la relación con el Estado a fin de que a través de sus políticas públicas sea posible el acceso a la asistencia técnica, la tecnología apropiada, la formación, el crédito y la posibilidad de acceso a los servicios de la seguridad social.

ANEXOS

Primer Encuentro de emprendedores de la economía popular
de la Mesa Local del Plan Ahí, de los barrios 13 de Enero y Los Obreros.

“Encontrarnos y reconocernos para avanzar juntos”.

• Objetivos:

- Promover la integración e identificación de los emprendedores entre sí, profundizando el conocimiento de su entorno y realidad.
- Motivar la reflexión sobre la importancia de organizarse como sector y emprender acciones colectivas y articuladas con otros actores, tendientes a mejorar su situación y fortalecer la economía popular.

• Participantes: 41 personas, entre ellas:

- Emprendedores de unidades domésticas de la economía popular, de los barrios 13 de Enero y Los Obreros.
- Emprendedores de barrios aledaños, ya vinculados a una política pública del Estado como es el Banco de la Buena Fe.
- Organización ejecutora de dicha políticas pública en la zona.
- Integrantes de la Mesa Local del Plan Ahí.
- Integrantes del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación (Registro de Efectores).

• Convocatoria: fue realizada por la Mesa Local del Plan Ahí, a través de invitaciones personales escritas.

• Lugar: salón del Centro Vecinal del B° 13 de Enero.

• Coordinación: integrantes de la mesa local y especializanda.

• Desarrollo:

En el cuadro siguiente que describe cada uno de los momentos del encuentro.

MOMENTO	ACTIVIDAD
Presentación	<p>- Presentación de la memoria de la conformación de la Mesa Local del Plan Ahí y del surgimiento de la Economía Social como temática de interés. También de las actividades realizadas en ese sentido.</p> <p>- En ese marco, presentación de los objetivos del encuentro.</p> <p>PRIMER MOMENTO "CONOCERNOS"</p> <p>- Presentación de los participantes y de sus expectativas respecto al Encuentro, a través de la técnica "El cuchicheo": <i>En primer lugar, en ronda, con el compañero de al lado el participante se presenta buscando juntos 2 ó 3 coincidencias en su situación familiar, laboral y comunitaria. Charlan además, por qué vinieron al encuentro o qué esperan de él. Luego la pareja escribe en tarjetas coincidencias y las expectativas.</i></p> <p><i>Ya en grupo cada pareja presenta a todos lo trabajado en la presentación. El coordinador coloca en afiches a la vista del grupo las tarjetas, que servirán de insumo para el momento siguiente del taller.</i></p>
Desarrollo	<p>SEGUNDO MOMENTO "RECONOCERNOS"</p> <p>El coordinador basándose en la producción de las parejas en la presentación, propone al grupo resaltar aspectos comunes entre los emprendedores que los caracterizarían como sector productivo de la economía social.</p> <p>Los aportes y acuerdos se registran en afiche.</p> <p>Luego sugiere profundizar el análisis de la situación actual de las microempresas familiares de la zona y de la situación deseada, a través de la técnica "mapas parlantes":</p> <p><i>Los participantes se agrupan en dos grupos de acuerdo a su fecha de cumpleaños; un grupo desde enero a junio y el otro de julio a diciembre. El primer grupo debe dibujar un mapa o croquis de la situación actual de la economía social en la comunidad, elaborado con la mayor cantidad de detalles posibles, tales como emprendimientos, ubicación, cantidad aprox. de emprendedores, actores sociales involucrados, productos obtenidos, lugares de comercialización y otros aspectos que crean convenientes. El segundo grupo debe elaborar un croquis que exprese las características que desean ver en el futuro, en relación a la economía social en la comunidad (mejoras y/o logros).</i></p>
Reflexión	<p>TERCER MOMENTO: "AVANZAR JUNTOS"</p> <p>Plenario. Una vez concluida la elaboración de los mapas, cada grupo presenta su producción. Posteriormente el coordinador guía la comparación de ambas situaciones, la actual y la deseada, invitando a los participantes a la reflexión, utilizando interrogantes como:</p> <p>¿Por qué creen que están así los emprendimientos del mapa actual?</p> <p>¿Qué cambios deberían producirse para hacer realidad las aspiraciones expresadas en el mapa de la situación futura?</p> <p>¿Organizándose y trabajando en conjunto es posible acercarse a esa situación deseada? ¿Por qué?</p>
Conclusión	<p>El coordinador invita a los participantes a arribar a algunas conclusiones del día y a dar continuidad al proceso iniciado con un futuro encuentro, para el que se deberá definir día, lugar, hora, duración del mismo y otros actores a convocar.</p> <p>También propone la aplicación de una encuesta que permita profundizar en el conocimiento de la situación actual de los emprendimientos, las causas y sus relaciones en el débil desarrollo de los mismos, como así también de sus potencialidades; e invita a quien quiera sumarse en la realización de dicha actividad.</p>
Evaluación y cierre	<p>La evaluación se realiza en plenario, expresando el participante que quiera libremente su opinión respecto al encuentro.</p> <p>- Despedida</p>

Fotos del Encuentro “Encontrarnos y reconocernos para avanzar juntos”



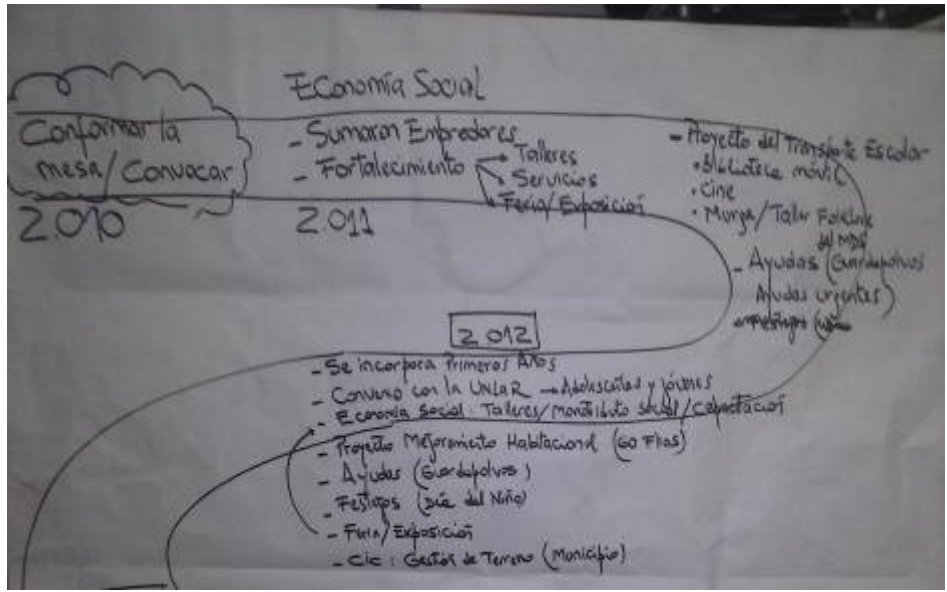
Fotos de Reuniones de emprendedores de la economía popular



Fotos Capacitación a emprendedoras textiles y charla informativa de Monotributo Social



Afiche trabajado en la Mesa de Gestión Local. Reconstrucción del proceso desarrollado.
 Periodo 2.010 – 2.012



Fotos Feria Productiva y Cultural



Bibliografía General Consultada

Aquín, Nora (2.008) “Situación de las prácticas, pesar las prácticas”. De Escenarios N° 13, Pág. 18.

Bechara Sánchez, Fabio (2.010) “La experiencia en Brasil”. En (comp.) Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”. Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de La Nación. Buenos Aires, Argentina.

Borello, José A. (1.989) La Rioja 1.980 – 1.987. Evaluación de la Política de Promoción Industrial. CEUR Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires, Argentina.

Castel, Robert. Citado por Velázquez, María Cecilia y Molina María Gabriela; Ministerio de Desarrollo Social (2.006). Módulo de Organización Comunitaria y Promoción Social. Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Universidad Nacional de Lanus. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Buenos Aires, Argentina.

Castro Trajano, Ana y Alves de Carvalho, Ricardo (2.004) “Identidad y Trabajo autogestionario”. En Cattani A. (organizador) La Otra Economía, Editorial Altamira, Argentina, 2.004.

Cattani, Antonio (2.004) “La otra economía: Los conceptos esenciales”. En Cattani A. (organizador) La Otra Economía, Editorial Altamira, Argentina.

Cavalleri, Silvina y Carnevali Marcos (2.006) Módulo Instrumentos de Intervención Comunitaria. Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Universidad Nacional de Lanus. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Buenos Aires, Argentina.

Coraggio, José Luis (1.999) De la economía de los sectores populares a la economía del trabajo. Ponencia presentada en el Seminario “Economía dos sectores populares: entre a realidade a utopía”, organizado por CAPINA, CEADE, CERIS, CESE y la Universidad Católica de Salvador (UCSAL), en Salvador, Bahía.

Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”. Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de La Nación. Buenos Aires, Argentina, 2.010

Fabris, Fernando, Puccini, Silvia y Cambiaso Mario (2.010) “Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de emergentes psicosociales”. Trabajo presentado en el XII Congreso Metropolitano de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

Fitoussi, Jean - Paúl y Rosanvallán, Pierre (2.006). La nueva era de las desigualdades. Editorial Manantial, 2.006.

Fonzalida Ortiz, Liliana (2.012) “La economía social fuente de crecimiento económico”. Revista OIKONOMOS [en línea] 12 de Septiembre de 2012, Año 2, Vol. 2. pp. 222-239. Recuperado (Fecha de acceso), de <http://oikonomos.unlar.edu.ar>

Gandulfo, Alberto (2.010) “Microcrédito para el desarrollo de la Economía Social y Solidaria. Una herramienta de organización popular para la distribución de la riqueza”. En (comp.) Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”. Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de La Nación. Buenos Aires, Argentina.

Hintze, Susana (2.013) “Políticas Públicas para otra economía”. En Maidana Daniel y Costanzo Valeria (compiladores) Hacia otra economía, Universidad Gral. Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.

Kapron, Sergio y Fialho, Ana (2.004) “Políticas Públicas para la Economía Solidaria”. En Cattani A. (organizador) La Otra Economía, UNGS - OSDE - Altamira, Buenos Aires, Argentina.

Kirchner, Alicia (2.006). Módulo de Políticas Sociales. Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Universidad Nacional de Lanus. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Buenos Aires, Argentina.

Kirchner, Alicia (2.007) La Bisagra. Memoria/ Verdad/ Justicia/ Organización Social. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación. Argentina.

Kirchner, A. (2.010) Políticas Sociales del Bicentenario. Tomo I. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación. Argentina.

Lávaque, Jorge (2.012) presentación “Las empresas cooperativas construyen un mundo mejor”, Congreso Argentino de Cooperativas 2.012.

Maidana, Daniel y Costanzo, Valeria (2.013). “Hacia Otra Economía” (comp.). Colección Textos Institucionales. Universidad Nacional de Gral. Sarmiento. Buenos Aires, Argentina.

Martinelli, María Lucía. “Reflexiones sobre el Trabajo Social y el Proyecto Ético-Político Profesional”. De Escenarios N° 13, Pág. 7-9.

Martinelli, María Lucía. “Sentido y Direccionalidad: Proyectos Ético-Políticos en Trabajo Social”. De Escenarios N° 8, Pág.17.

Max-Neef, M., Elizalde A. y Hopenhayn M. (1.986) Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. CEPAAUR, Santiago, Chile.

Módulo de Desarrollo Local y Estrategias Participativas. Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Universidad de Lanus. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación. Buenos Aires. 2.006

Páez, Pedro (2.010) “Nuevos Horizontes en América Latina”. En (comp.) Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”. Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de La Nación. Buenos Aires, Argentina.

Quiroga, Ana (1.998) Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo. Ediciones Cinco.

Razeto, Luis (1.993) De la Economía Popular a la Economía de Solidaridad en un Proyecto de Desarrollo Alternativo. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, México.

Rofman, Alejandro (2.010) “La disputa entre dos modelos político-económicos”. En (comp.) Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”. Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de La Nación. Buenos Aires, Argentina.

Rovere, Mario (s/f). “Redes nómades, algunas reflexiones desde una práctica de intervención institucional”. En Módulo Redes Sociales y Otros Dispositivos de Articulación de Actores. Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Buenos Aires.

Sánchez Zurita, Jannette (2.010) “Avances hacia el Desarrollo Sustentable en Ecuador”. En (comp.) Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”. Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de La Nación. Buenos Aires, Argentina.

Sanchis, Alberto y Viú, Gabriel (2.010) “Programa Nacional de Microcrédito: Estimación de la Población Objetivo para el 2.010”. En (comp.) Documento Síntesis del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito “Nuestra palabra tiene crédito”. Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de La Nación. Buenos Aires, Argentina.

Sarria Icaza, Ana y Tiribia, Lía (2.004) “Economía Popular”. En Cattani A. (organizador) La Otra Economía, Editorial Altamira, Argentina, 2.004.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2.003) Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Editorial Gedisa, Barcelona.

Velázquez, María Cecilia y Molina María Gabriela; Ministerio de Desarrollo Social (2.006). Módulo de Organización Comunitaria y Promoción Social. Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Universidad Nacional de Lanus. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Buenos Aires, Argentina.